

	MES.	TRIMESTRE.
En Madrid.	10 rs.	30 rs.
En provincias.	12 rs.	36 rs.
En el extranjero.	14 rs.	42 rs.
En la India.	16 rs.	48 rs.
En la China.	18 rs.	54 rs.
En la América.	20 rs.	60 rs.
En la Australia.	22 rs.	66 rs.
En la Nueva Zelanda.	24 rs.	72 rs.
En la Antártida.	26 rs.	78 rs.
En la Groenlandia.	28 rs.	84 rs.
En la Islandia.	30 rs.	90 rs.
En la Noruega.	32 rs.	96 rs.
En la Suecia.	34 rs.	102 rs.
En la Dinamarca.	36 rs.	108 rs.
En la Prusia.	38 rs.	114 rs.
En la Austria.	40 rs.	120 rs.
En la Hungría.	42 rs.	126 rs.
En la Polonia.	44 rs.	132 rs.
En la Rusia.	46 rs.	138 rs.
En la Turquía.	48 rs.	144 rs.
En la Persia.	50 rs.	150 rs.
En la India.	52 rs.	156 rs.
En la China.	54 rs.	162 rs.
En la América.	56 rs.	168 rs.
En la Australia.	58 rs.	174 rs.
En la Nueva Zelanda.	60 rs.	180 rs.
En la Antártida.	62 rs.	186 rs.
En la Groenlandia.	64 rs.	192 rs.
En la Islandia.	66 rs.	198 rs.
En la Noruega.	68 rs.	204 rs.
En la Suecia.	70 rs.	210 rs.
En la Dinamarca.	72 rs.	216 rs.
En la Prusia.	74 rs.	222 rs.
En la Austria.	76 rs.	228 rs.
En la Hungría.	78 rs.	234 rs.
En la Polonia.	80 rs.	240 rs.
En la Rusia.	82 rs.	246 rs.
En la Turquía.	84 rs.	252 rs.
En la Persia.	86 rs.	258 rs.
En la India.	88 rs.	264 rs.
En la China.	90 rs.	270 rs.
En la América.	92 rs.	276 rs.
En la Australia.	94 rs.	282 rs.
En la Nueva Zelanda.	96 rs.	288 rs.
En la Antártida.	98 rs.	294 rs.
En la Groenlandia.	100 rs.	300 rs.

Mientras las sesiones del periódico no se suspendan, se admitirán remisiones y comunicados a precios convencionales, y anuncios a medio real la línea.

EL ECO DE ESPAÑA se publicará todos los días, a excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO I.

## UNA INTENTONA MAS.

Los anuncios de los periódicos carlistas tienen ya un principio de realización. Hace algunos días que, como obediendo a una consigna, comencaron a indicar que en breve veríamos grandes acontecimientos, y no solo anunciaron con poca reserva un próximo alzamiento, sino que se mostraron satisfechos y aun arrogantes, como si de antemano contarán con una victoria segura. Añádase a estos anuncios y venía a confirmarlos, el rumor de que se había fijado la fecha del 25 del corriente para que todos los comprometidos o dispuestos a salir ocuparan sus respectivos puestos.

Fuese o no cierta la existencia de esa orden, preciso es convenir en que los acontecimientos han venido a hacerla probable, pues el movimiento iniciado anteayer con la entrada de una partida en Navarra, fué secundado ayer con la aparición de otra en la provincia de Alava, suponiéndose que habría ya otras en algunos puntos de Vizcaya, Guipúzcoa y Aragón. Según la mas acreditada versión, los carlistas procedentes de Francia habrían entrado por el valle de Roncal, parte la mas a propósito para una empresa de tal índole, y para esperar las consecuencias del anuncio de la entrada. La fragosidad del terreno favorece sobre neta por aquel punto una operación de guerrillas, siendo como la llave para abrir una campaña de esa especie, corriéndose hacia las provincias vascongadas, ó hacia Aragón y Cataluña, siempre apoyándose en la cordillera del Pirineo.

Respecto a la que había aparecido en Alava, se decía haber salido, efectuado su reunión, ó dado el grito de guerra en Villareal de Alava, y que se habían corrido hacia Santa Cruz de Campezo, donde se había engrosado con nuevos partidarios. Probablemente serían dos partidas distintas, pues para que fuese la misma sería preciso suponer que los insurrectos de Villareal son excelentes andariegos; que habían designado a Santa Cruz como punto de reunión con otras partidas que viniesen de Navarra, ó que iban dirigidos con muy escaso acierto. En efecto, de Villareal de Alava a Santa Cruz de Campezo hay, cuando menos, ocho horas de camino, a buen andar, y no ha de suponerse que en un mismo día se efectúe el movimiento en la primera de aquellas poblaciones, se atravesase la llanada de Alava, después del largo y pedregoso puerto de Ullivarri Gamboa, de muy mal camino, y se llegase hasta Santa Cruz de Campezo por Maestu y Antofana; es decir, que se haya atravesado toda la provincia de Alava, de Noroeste a Sudeste, y en el mismo día se tengan noticias de lo sucedido en Santa Cruz.

Se comprendería esa marcha para reunirse en este mismo pueblo con otras partidas, y adoptar después la resolución que creyesen conveniente; pues en otro caso sería haberse espuesto a caer en poder de cualquier destacamento que saliese de Logroño, desde cuyo punto y por Viana puede caer la infantería sobre Santa Cruz en tres horas poco mas, sin obstáculo alguno. Santa Cruz de Campezo es el último pueblo de Alava, confinante con Navarra.

Sea lo que se quiera de este particular, haya una, dos ó mas partidas en Alava ó en las otras provincias, el hecho hasta ahora averiguado es que hay partidas en algunos puntos; y lo probable, que hoy ó mañana se hayan hecho mas numerosas. Por grande que sea su entusiasmo y por bien combinado que tengan su plan, se puede desde luego asegurar que no obtendrán otro resultado que añadir nuevas víctimas al largo y tristísimo catálogo de las ya inmoladas en los distintos períodos de la guerra civil, y en las varias tentativas que han hecho con posteridad. Es punto menos que imposible que logren dar cohesión a los elementos con que suponen contar, las circunstancias son hoy, por varios motivos, incomparablemente mas desventajosas que en 1839 para emprender una campaña como la que ahora emprenden los carlistas. Sucederá, pues, lo que sucedió el año último, y nada mas.

De Madrid y otros puntos han salido y continúan saliendo fuerzas con dirección a los puntos amenazados de insurrección carlista, y si esta toma algún incremento, la lucha será instantánea. De los carlistas ya se sabe lo que quieren y cuál ha de ser su grito de guerra; mas ¿cuál va a ser

## EL ECO DE ESPAÑA

PERIÓDICO MODERADO.

MADRID.—Domingo 28 de Agosto de 1870.

NÚM. 168.

el del ejército? ¿A quién aclaman? ¿A quién victorean? Hace ya veintitres meses que casi incesantemente está combatiendo, ya contra los republicanos, ya contra los carlistas y todavía no tiene un grito de guerra, un grito concreto y simbólico de una causa; porque ni hasta ahora se ha acordado de aclamar al regente ni al general Prim, ni es de suponer que lo aclame en lo sucesivo: el soldado no aclama tampoco en el campo de batalla entidades ni abstracciones, y prefiere sintetizarlo todo en un nombre: ni tiene rey ni esperanza de tenerlo mientras dure la situación actual. Se vé en la necesidad de batirse por una causa puramente negativa; de combatir a los que se le presentan delante, sin defender nada que haya detrás, y tal vez combata hoy a los que tenga que defender mañana.

¿No es esto doloroso? ¿Se cree que el ejército defenderá con entusiasmo una causa que se llama interinidad? Durante la guerra civil, de 1833 a 1840 y la segunda de 1848, el grito fué ¡viva la reina! ¡viva Isabel III! y los dos ejércitos se llamaban «de D. Carlos» ó «de la Reina»; ahora, y desde la revolución, ¿cuál es el grito y la bandera? ¿Cómo se llamará el ejército desde el campo carlista?

Quisiéramos que no llegara el caso de tener que emplear algún grito, porque será la señal de nueva efusión de sangre española; mas ya que llegue esa dolorosa necesidad, es muy sensible que haya de combatirse como nunca se ha combatido, es decir, sin lema ni bandera durante el combate ni para después de la victoria.

## OCHENTA Y CINCO MIL HERIDOS!!!

En los repetidos encuentros que ha habido en las inmediaciones de Metz entre franceses y prusianos, de que hemos dado cuenta a nuestros lectores, se dice que estos últimos han tenido ochenta y cinco mil heridos. Espanta y contrasta tan fatuloso guarismo.

Calcúlense el espectáculo verdaderamente aterrador que presentarán los hospitales de sangre.

Por numerosos que sean los médicos que asistan a los heridos, y por mucho que quieran multiplicarse, no se aventura gran cosa suponiendo que aquellos infelices caerán de lo mas preciso para su asistencia. Solo para darles de beber y lavar sus heridas necesitan el caudal de un río. Se encuentran en tierra extranjera, y para sus mismos compatriotas son un estorbo. un gasto inútil, como diría, con la fría tranquilidad de los hijos del Norte, el príncipe Federico Carlos.

Entre muertos y heridos las pérdidas de los prusianos ascienden a 150.000 hombres.

Es preciso ser padre para comprender lo que vale y se aprecia un hijo a la edad de los veinticinco años, para poder lamentar el infortunio desdeñen con que se miran esas vidas que tantos desvelos y tantos sacrificios han costado.

No serán mucho menores las pérdidas de los franceses, pero al menos sus heridos tienen el consuelo de estar en su país, de ser atendidos y casi venerados. La reina Isabel les cede la planta baja de su palacio. La emperatriz Eugenia manda los coches de su palacio a las estaciones de los ferrocarriles para trasportarlos con toda la comodidad posible.

En cambio el rey Guillermo gestiona activamente para desembarazarse de la pesada carga que le han dejado los certeros tiros de sus adversarios. Al efecto pide a Bélgica y Luxemburgo el paso por su territorio de los heridos prusianos. El fundamento de su petición, al decir del ministro de Negocios extranjeros de Bélgica, merece consignarse. No le preocupa al rey Guillermo la suerte de sus heridos; no es el afecto hacia aquellos héroes la causa de su solicitud. El anciano rey teme que la aglomeración de tantos enfermos haga desarrollar una terrible epidemia. De modo que lo que le mueve es la salud de los que aun están en disposición de disparar los fusiles de aguja; la vida de los acrobáticos por el fuego enemigo aparece como cuestión secundaria. Francia, temiendo sin duda que a la sombra del servicio humanitario solicitado por sus invasores se cometan abusos, se opone, y Bélgica y niega el paso de los heridos. Tenemos, pues, ochenta y cinco mil hombres en una situación angustiosa y terrible.

Quizá hubiera sido mas piadoso el plomo mor-

tífero del enemigo partiéndoles la sien ó atravesándoles el corazón, porque preferible es la muerte en el campo de batalla, a la prolongada agonía en un hospital desatendido, oyendo los profundos ayes de otros abandonados moribundos.

Pero lo que importa es suplir las bajas, llenar los vacíos, y el rey, según el *Gaulois*, cueste lo que cueste pide que le envíen 200.000 hombres, cuya suerte, exceptuando a aquellos hijos predilectos de la fortuna, es de antemano conocida. Francia adopta medidas análogas. Se diría que ambos gobiernos se han propuesto matar de apoplejía todos los buitres de los Alpes.

Nosotros, lo hemos dicho mil veces, ni somos ciegos partidarios de la causa de Francia, ni de la de Prusia. No nos lleva interés alguno, y la mas severa imparcialidad guía nuestra pluma, pero a cada momento crece el asombro que nos ocasiona el fervor con que los partidos revolucionarios celebran los triunfos mas que problemáticos de los alemanes, sin dedicar ni un recuerdo siquiera al doble y terrible coste de sus pretendidas victorias. ¿Qué ven aja proporcionará a Europa y a su país el rey Guillermo que valga la vida de cien mil hombres? ¿Consolidará la libertad de la que él no es entusiasta admirador? Aunque así fuera, nosotros diríamos con Rousseau que la libertad es demasiado cara si cuesta una sola gota de sangre.

Pero se necesita cerrar los ojos a la luz para no ver a la larga en el triunfo de la Prusia y su influencia en Europa, la muerte de las instituciones liberales, por mas que, como ardid de guerra y en los primeros momentos solivianten los espíritus y favorezcan todo movimiento republicano que ha de debilitar necesariamente la fuerza del imperio napoleónico, cuya ruina pretenden.

Sería apartarnos mucho de nuestro objeto detenernos a demostrar la anterior tesis, y además tarea inútil, pues a nadie se le oculta el soberano desden con que mira el rey de Prusia los códigos constitucionales. Pero a fin de que vean nuestros flamantes pseudo-liberales las costumbres del pueblo prusiano a quien tanto ensalzan, y la manera con que sus gobernantes lo tratan, vamos a recordar un hecho que tuvo lugar en el anterior reinado, y que es poco conocido entre nosotros por no ser de gran importancia política. Pero los pueblos, como los individuos, donde quizá se dan a conocer mejor es en los pequeños detalles de su vida íntima.

Las princesas de la familia real salen a pasear por las calles de Berlín sin séquito alguno. La etiqueta en las cortes alemanas es mucho menos exigente que en el resto de Europa. Varios soldados, sin conocerlas, y probablemente beodos, se complacen en molestiarlas, lanzándolas al rostro bocanadas pestilentes del renegrido humo de sus pipas. Tan pronto como llega el caso a conocimiento del rey, monta en cólera y prohíbe fumar en las calles de Berlín, prohibición que duró muchos años.

Calcúlase la algazara que se armaría en Madrid, si para satisfacer el capricho de dos damas dencosas, por alta que fuera su categoría, se prohibiera el uso del tabaco en la vía pública. El Dictionario no tendría palabras bastante duras para motejar lo que apellidaríamos todos ridícula é insostenible tiranía. Pues bien, eso ha pasado en Prusia en pleno siglo decimono. El pueblo a quien así se manda, los reyes que a eso descienden, están a la cabeza de los defensores de los derechos individuales sin limitación alguna.

Y volviendo al principal objeto de nuestro artículo haremos una observación final.

Prusia ha estado preparándose largo tiempo para la prevista lucha con Francia. Ingenieros prusianos han recorrido las fortificaciones del imperio, cautelosamente se han construido mortíferas ametralladoras, un príncipe y varios generales se han dedicado a estudiar la manera de combatir y de vencer al ejército francés, una policía secreta espléndidamente pagada se ha introducido en el corazón de la administración misma. M. Bismark ha previsto todo, todo lo ha sabido, menos la obligación que tiene el Estado de recoger y cuidar los heridos de los que caen en el campo de batalla defendiendo la patria. Por eso se encuentra ahora con 85.000 heridos, a los que no le es dable atender; 85.000 hombres que

morirán renegando de un país que desprecia tanta sangre para regar sus laureles.

Si los triunfos se alcanzan a tanta costa, la Europa culta, la Europa de 1870 debe renegar de victorias que son verdaderas derrotas.

Suponemos que *La Iberia* se ocupa en meditar la contestación que ha de dar a las preguntas que días atrás hicimos, relativas a los asuntos del patrimonio, y esta es la causa que puede explicar satisfactoriamente tan prolongado silencio.

Solo por seguir dando temas a su meditación, nos permitimos dirigir algunas otras sin esperanza de que obtengan pronta respuesta.

Es cierto que el director del patrimonio, después de su estancia en París, donde ha desempeñado a su satisfacción la elevada y diplomática misión de comprar a buen precio el suntuoso mobiliario destinado a la humilde morada del regente, ha regresado a Barcelona para estudiar los famosos expedientes de los terrenos de San Carlos de la Rápita y ver si es posible hallar una solución provechosa para el Estado?

Es cierto que estos viajes del Sr. Abascal alrededor de negocios de tanta importancia le impiden consagrarse al despacho de los asuntos que duermen tranquilamente la siesta en su dirección, en la cual hace cerca de mes y medio que no pone los pies?

Es cierto que el extraordinario aumento de empleados en todos los ramos patrimoniales ha rebosado de tal modo las plantillas, que el presupuesto concedido por las Cortes para personal y material apenas si representa la tercera parte de los gastos actuales?

Cuando nos cansamos de preguntar sin conseguir respuesta, consagraremos una serie de artículos a la dirección del patrimonio, cuyo objeto será manifestar en toda su extensión cuanto hay de anómalo y de irregular en la dirección del patrimonio.

Para solemnizar la venida del serenísimo regente, y para que el público se aperciba de donde vive S. A., se han puesto a los lados de la puerta de su casa-habitación dos preciosas garitas. La verdad es que tal como están colocadas interrumpen el tránsito público, pero ese ligero inconveniente está mas que compensado por la belleza artística de aquellos monumentos construidos por los mismos planos que las columnas mingitorias.

¿Para qué necesita ya el general Serrano las atribuciones de su elevado cargo si Prim le ha concedido esos monumentos notables, modelos de arte y de higiene?

Anoche se aseguraba en los círculos políticos generalmente bien informados, que el gobierno había recibido un telegrama de D. Salustiano preguntando con urgencia a donde iría a sentar sus reales en el caso de que los ejércitos prusianos pongan sitio a la capital del vecino imperio. No faltaba algun chusco que dijera donde debía de ir el Sr. Olózaga.

Tenemos el sentimiento de anunciar a nuestros lectores el fallecimiento de nuestro apreciable amigo el Sr. D. Luis Diaz y Martin, que ha bajado al sepulcro a la edad de 30 años.

Este estimable joven era hijo del Sr. D. José Diaz, antiguo diputado y conseqüente moderado. Acompañamos en su justísimo sentimiento a la distinguida familia del finado.

Segun anunciamos ayer, han salido para el Norte algunas fuerzas de infantería y una batería de artillería de montaña, con motivo de la nueva campaña que han inaugurado los carlistas. Nuestras noticias nos presentan una partida de 300 hombres que ha penetrado en Navarra, y que parece ser la que se había reunido en los montes de Viriato.

En la provincia de Huesca se ha levantado otra partida, y otra se esperaba que entrase en España de un momento a otro por Irun, cuya fuerza no conocemos si bien es posible que no esceda de la que ha penetrado por Navarra.

Por la parte de Aragón tambien han aparecido algunas mas partidas, que ascienden segun personas autorizadas a 3.000 hombres.

Este número nos parece exagerado, si bien

revelarte el corazón de una mujer, lo cual es hacerle una exposición universal de corazones femeniles.

«Mira, Eogracia, yo he amado dos veces: primero, en los albores de mi caprichosa juventud; después, en edad mas tranquila y reposada. Aun me acuerdo perfectamente del objeto de mi primer amor. Su rostro era severo, de maravillosa hermosura clásica, iluminado por el fuego de un carácter ambicioso y ardiente. La autoridad del génio brillaba en su fisonomía; pero su corazón era frío; nada en sus ojos revelaba la ternura del amor; jamás sonreía su boca; todo en él era varonil, reposado, altivo, soberano. Su estatura no era elevada, ni su cuerpo robusto; pero cuando se presentaba delante de mí, bajaba yo los párpados temblando y ruborizada de la belleza del conjunto, de su armonía y majestad. Su voz era sonora é imperiosa; no comprendía la posibilidad de reírse; despreciaba la dulzura y la paz domésticas; la vida no era para él sino lo que un negocio grave es para un comerciante, y no aspiraba a otra cosa que a los honores y a la gloria, ni alimentaba su corazón sino de ambición; ni nunca se veía mas en su centro, ni mas satisfecho de sí mismo que cuando daba una gran prueba de insensibilidad.

«Este fué el hombre que buscó, ó mejor dicho, que exigí mi amor. Con mis otros pretendientes habia yo sido siempre petulante, antojadiza, caprichosa; pero con el era sumisa y tímida, y hasta sin dignidad,

En la Administración y Redacción de este periódico, calle de

Villaverde, núm. 8, cuarto segundo, de la izquierda.

El importe de la suscripción en Madrid se abonará en efectivo en la Administración. El de las provincias del propio correo, y tambien por letras de exacta provision a favor de la Administración; de esta última manera, ó bien haciendo el abono en efectivo en la Administración, se recibirán las suscripciones en Ultramar.

En París, D. José Belart y Alviñana, 20, rue Capul.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giro, se replica que se verifique por medio de carta certificada como medio de evitar toda clase de extravío.

creemos que a fia le presentarse a los ojos del rey de Prusia, a quien suponen vencedor en su lucha con Francia los periódicos carlistas, como un partido potente los adictos hoy del duque de Madrid, habrán hecho un esfuerzo supremo para presentarse en campaña con el mayor número posible de combatientes.

A este propósito debe tambien obedecer la propagación de rumores, falsos en nuestro concepto, que corrian ayer por varios círculos, de que una pequeña fuerza del ejército se había pronunciado en favor de la causa carlista, y de que había sido sorprendido en un punto de las provincias Vascongadas un destacamento de ocho guardias civiles. Repetimos, que creemos destituidos de todo fundamento estos rumores, pues tenemos la seguridad de que en el ejército no tiene prosélitos el carlismo.

Por su parte *La Correspondencia* de anoche, solo da cuenta de la entrada de la partida en Navarra, a la que supone no esceder de 60 hombres.

Sea de esto lo que quiera, la salida de fuerzas de esta capital, y haberse dado orden al batallón de Cazadores le Mendigorría de estar dispuesto a marchar al primer aviso, nos da a entender que el gobierno dá al levantamiento carlista alguna mas importancia que el periódico noticiero, si bien para nosotros no tiene tanta, ni mucho menos, como quiere suponerse por personas quizás interesadas en abultar los hechos con el fin que ya dejamos indicado.

Por de pronto el duque de Madrid, se encuentra en Viena, conforme digimos ayer y confirma un telegrama que insertamos en el lugar correspondiente, y por el cual parece que se dispone a marchar a San Petersburgo. por no haber obtenido el resultado que lo llevó a la capital de Austria.

*La Igualdad* escribe las siguientes líneas sobre la cacareada carta del Sr. Ruiz Zorrilla:

«Todos los periódicos independentes han considerado la carta del Sr. Ruiz Zorrilla al director de *La Iberia* como la fiel expresión de su equivocado ministerialismo.

Nosotros, después de leerla y releerla cien veces, y de no entenderla otras ciento, hemos sacado en limpio que es una verdadera carta de Urtas.

Pero, vaya V. con indirectas a un periódico tan progresista como *La Iberia*»

Muy amostazada se muestra *La Epoca* y tal vez no le falta razon para ello, cuando apartándose de su sistema contemporizador escribe el siguiente violento suelto dirigido a *El Pensamiento Español*:

«No queremos agravar la cuestión del partido carlista tratando a su órgano *El Pensamiento* como su prociudad y su lenguaje brutal, doblemente censurable en personas que se han declarado irresponsables, merecen. Nos limitamos a contestar a aquel papel, que insistimos en las apreciaciones que le han hecho montar en cólera, y que si algo fuera preciso para condenar la intencionada carlista bastaría ver que *El Pensamiento* se hace solidario de ella y la defiende injuriando a la prensa liberal conservadora, para que el desprecio de que habíamos fuese mas general y mas completo.

Un partido que se inspira en tales órganos no puede dar lugar a otra clase de sentimientos.»

La gran reunion republicana proyectada por la junta provincial para el domingo próximo, con el objeto de presentar al partido los republicanos procedentes de la emigración, no puede verificarse en dicho día, por no haberse concedido la Plaza de Toros.

Quizás pueda la reunion celebrarse en uno de los primeros dias de Setiembre, segun nos dice hoy *La Igualdad*.

En breve debe llegar a Europa el conde de Eu, esposo de la princesa heredera del Brasil.

En justa correspondencia a la distinción que nos dispensa *La Política* al copiar con frecuencia el juicio que nos merecen los diarios Consejos de ministros que se vienen celebrando de algun tiempo a esta parte, copiamos a nuestra vez el que a ella le merece el que tuvo lugar ayer tarde, y con cuyo juicio estamos de acuerdo. Dice así *La Política*:

«El Consejo de ministros se ha reunido a las cinco de la tarde en la regencia bajo la presidencia de su alteza.

esa diadema de la mujer, la ponía gustosa a sus pies; en fin, lo amaba con un amor profundo, reconcentrado, inmenso, con un amor esclusivo, que no dejaba lugar para otras afecciones, ni me permitía reflexionar; ó de tal manera estaban sobyugados mis sentidos a su influencia que, en el fuego de mi adoración entusiasta morían de una muerte incomparablemente dulce y plena de voluptuosidad, como los insectos que perecen en las p-rumadas llamas de un incensario. Así como, después de haber mirado al sol, su imagen permanece un espacio fija en nuestros ojos, así conservaba en los míos la de aquel hombre. Y antes hubiera hecho confianza la Lili de Moore al ángel que la amaba de sus recelos y temores, que de los míos a Carlos, porque ¿qué derecho podía turbar con mis quejas la sublime armonía de un alma como la suya? Aun me pone miedo pensar con cuánta ligereza caí en tan ciega idolatría.

«Pero llegó un tiempo en que se apoderó de mí un incierto temor, una zozobra inefable, que me puso en la situación de una persona que sueña que se pasea por el paraíso, y conoce que sueña, ó que anda por un cristal muy delgado ó siente debajo las ondulaciones del mar. Muy orgullosa estaba es, cierto, de mi amante; pero se me deshacía en llanto el corazón al pensar que, tal vez, la nueva estrella de mi existencia podría desaparecer del horizonte; que aquel rocío de la mañana de mi vida podría convertirse en una

## FOLLETIN.

## MI TIA.

POR ENGRACIA GREENWOOD.

(TRADUCCION DEL INGLÉS.)

Hay en este mundo muchísimas Marías; pero no sabe lo que se pierde el que no conoce a mi tia María. Voy a darte, lector mío, una ligera idea de su moral y de su físico, mientras no vuelva a casa.

Mi tia, pues, no está ya (y harlo lo siento) en la primavera, sino en el otoño de la vida. Tiene cuarenta y seis años. Pero no pongas gesto ni me digas que mi tia pertenece a la historia, pues te aseguro, bajo mi palabra de honor, que aun es mujer muy seductora; y puedes apoyarte y descansar tranquila en mi palabra, porque es tan sólida como una columna de piedra.

Si, señor, mi tia María conserva la belleza suficiente para llevar con gracia su nombre, el mas hermoso de todos los nombres de mujer; con la elegancia necesaria para llamar la atención de las gentes, y con la jovialidad y el espíritu que son menester para esparcir el ánimo de un hipochondriaco inveterado. Para mí tengo que en esto debe de haber algun mis-

terio y que no todo es debido a los dones de la naturaleza; porque, si bien es cierto que mi tia fué guapísima, segun dicen, cuando joven, ¿cuántas no son las muchachas que a los quince años son hechiceras y a los treinta parecen hechizadas!

Por lo que hace a mi tia, siempre ha sido de un génio muy alegre, lo cual es un cosmético mas eficaz que todos los conocidos en la química. Además, no ha contribuido poco a la conservación de los rasgos de su agraciada fisonomía, su infatigable actividad y su verdadera y constante afección a los tranquilos y dulces placeres del hogar doméstico, que preservan a la mujer de los dispendios de hermosura que exigen las grandes reuniones y espectáculos.

El secreto de su bienestar, de su contento, de su jovialidad, consiste en que toda ella es, y ha sido siempre amor.

Porque, con la noble independencia de un corazón generoso y puro, ha amado, como aman los ángeles, a cuanto ha encontrado digno de inspirar tan bello sentimiento; pero sin poner restricciones ni aprisionar en estrechos límites al amor, esa blanca paloma que viene a nosotros de las alturas del cielo, del seno del mismo Dios: sin contener jamás su libre vuelo con las severas máximas del egoísmo, sino dándole suelto, a su alvellido, volar de corazón en corazón, y gozándose después en verlo volver puro y contento.

Sin embargo, no vayas a pensar, amigo lector, que mi tia es una visionaria, ni una loca entusiasta; que a Dios gracias, el corazón y el espíritu los tiene profundamente penetrados de esa poesia verdadera que tanto puede llamarse buen sentido como elevación y grandeza de pensamiento.

Ahora bien: después de una introducción tan larga, me parece lo mejor dejar que mi tia, por sí sola, te se revele en una carta que me escribié reservadamente el mismo día en que cumplí diez y siete años, a consecuencia de cierta observación que la hice la víspera con toda la petulancia de una colegiala, sosteniéndole que no se amaba real y verdaderamente sino es una vez en la vida, y que el primer amor era el único que pudiésemos experimentar, el *a la a la* ó la *omega* de cuanto hubiéramos de saber y entender de la pasión por excelencia. Tal vez parezca la carta escrita muy a la ligera; pero ¡insensibilidad! es el estilo de mi tia cuando habla y cuando escribe.

«De suerte, querida mía, que no crees p sible amar sino es una vez en la vida. ¡Vaya! Pero, dime, ¿cómo siendo tan niña todavía, te has llegado a formar una opinion tan profunda? Con las novelas, sin duda, y los madrigales, y de ningún modo con la experiencia y el estudio; por lo tanto, y como no se oscurce que semejantes ideas pueden convertirse en manantial de errores ó de males, he determinado de



Aunque algunas personas de buena fe atribuyen cierta importancia a este Consejo, nosotros creemos que, en vista del bonancible aspecto que presentan los asuntos interiores de España, de la desolación que está el horizonte europeo, de las buenas relaciones que existen entre Francia y Prusia y de la popularidad y prestigio que alcanzan el general Prim y sus secuaces, los ministros se habrán limitado a hablar del tiempo y decidido, contra la opinión del regente, que por ahora y hasta que se cumpla el plazo marcado no proceda convocar las Cortes, pues no hay acontecimiento alguno que lo exija. No hemos visto jamás situación más desgraciada ni ministros más dichosos.

Con mucha oportunidad, escribe un colega el siguiente párrafo:

«Las censuras que de todas partes se dirigen a la conducta antipolítica de los republicanos franceses debe servir a sus correligionarios españoles para no caer en iguales faltas. Los partidos no viven solo de su fuerza material, necesitan el concurso moral de la opinión, y esta no podrá menos de alejarse con repugnancia de los que como en el país vecino provocan disrutas tumultos parlamentarios obligando a los ministros a perder en estériles luchas el tiempo que deberían consagrar a la defensa de la patria».

De nuestro colega La Epoca tomamos lo siguiente:

«Con el objeto de allegar fondos a Madrid para satisfacer las obligaciones apremiantes que pesan sobre el Erario, se han hecho en estos últimos meses giros importantes sobre las tesorerías de provincia a 30 y 90 días fecha, encargándose, según dice un colega, a los administradores, económicos que satisfagan dichas libranzas con preferencia a cualquier otra atención, por respetable que fuese. Prescindiendo del que brando que ha de sufrir el Tesoro por razón de giros, la adopción de este sistema coloca a las provincias en una situación análoga a la que en las mismas provincias se encuentra en el momento de la guerra. Desengañados el señor Figuerola, nada adelantado con cubrir las aparcias pagando aquí con más o menos exactitud, si el descubrimiento en que deja a las provincias en ellas los efectos desastrosos que se están tocando. Mientras el enorme despesa del presupuesto exista, no hay que esperar un cambio de situación favorable; pero el ministro de Hacienda parece que no se asusta de la intensidad del mal, pensando tal vez que no es el quien lo ha de remediar».

Graves son las circunstancias por que en la actualidad está pasando nuestro país, y a juzgar por las noticias que de distintas provincias nos recibimos por el correo de ayer, la ansiedad aumenta en todas partes a medida que los partidos estrechos y la unión liberal equivocadamente, parecen creen llegado el momento de probar fortuna y tratan de apelar a la fuerza. Sin embargo, aquí de las partidas carlistas que han aparecido, en varios puntos y de que nos hacen cargo, en otro lugar, vamos únicamente a dar cuenta de la alarma que se experimenta en distintos puntos.

En Barcelona, dice el Diario de aquella ciudad, corrió el jueves con insistencia la voz de que se había descubierto en aquella capital una conspiración en sentido montpensierista, añadiéndose que con tal motivo habían sido reducidos a prisión algunos militares. Sin embargo de todo, no nos ha sido posible esclarecer la verdad del hecho, y por consiguiente no nos aventuramos a asegurar la certeza de dichos rumores.

Cartas particulares recibidas del mismo punto, y que tenemos a la vista, si bien no confirman lo del descubrimiento de la conspiración montpensierista, aseguran que los cuarteles han sido abastecidos con provisiones de boca para quince días, y que reinaba gran ansiedad por creerse en próximos trastornos.

En Valencia no es menor la intranquilidad, y el periódico Las Provincias inserta en su número de antayer el siguiente suelto:

«Ayer corrieron por Valencia rumores alarmantes, que por fortuna no encontraron crédito. Se hizo circular la voz de que se iba a armar, diciendo unos que los republicanos se echaban a la calle, y otros que los carlistas; pero nadie se echó a ella, mas que los pacíficos transeúntes».

Tomáronse, sin embargo, algunas precauciones, pues a medio día eran llamados a los cuarteles los oficiales, no sabemos si de algunos o de todos los cuerpos de la guarnición».

El mismo día, con motivo de haber circulado los más absurdos rumores, como el asesinato del emperador Napoleón, la muerte del príncipe Federico Carlos, la herida del rey de Prusia y la proclamación de la república en Francia, hubo grande alarma en Huesca.

En Alicante también se ha propagado la noticia de que el partido republicano trataba de promover un conflicto lanzándose a la calle en un día dado.

Para concluir, de Sevilla y Cádiz también escriben que tanto el partido republicano como el unionista, se agitan y creen contar con elementos para hacer prevalecer sus aspiraciones y deseos por medio de la fuerza.

Triste y desconsolador es el cuadro que ofrecemos a nuestros lectores, pero por desgracia no recargado de tintas. Tal es el estado a que después de dos años de amargura nos ha reducido la gloriosa revolución de setiembre!

niebla que, al primer soplo del viento, desapareciese para siempre.

Yo creí que el ángel de mi guarda me advertía. Carlos vive, y no es mi esposo. Si nuestra separación hubiese sido causada por algún defecto moral suyo; me guardaría muy bien de revelarlo, porque el amor es de tal naturaleza que, una vez sentido, imprime un carácter sagrado al objeto que lo causa, aun cuando se manifieste indigno de él. Si hubiese cometido alguna falta, mi ternura lo defendería contra todos los ataques; si la sociedad lo hubiera condenado, mi corazón, al menos, le habría permanecido siendo fiel hasta la muerte; pero, no, el mundo lo contempla con respeto y admiración, y él ha llegado al colmo de sus ambiciones.

La causa de nuestro rompiamiento fue otra. Poco a poco había yo ido conociendo, con harto dolor, que aquel a quien había levantado un altar en mi pecho, y tributaba un culto que solo pertenece a Dios; ni me amaba, ni podía tampoco amarme como yo quería serlo. Porque, si bien al principio de nuestras relaciones, me satisfacía el verme obsequiada por un hombre de mérito tan superior, luego comencé a suspirar por una ternura que no era el capaz de manifestarme por esas palabras de cos, esas cariñosas atenciones, esos mimos, para decirlo de una vez, de que se alimenta el corazón de la mujer, desde el mo-

mento en que Dios la creó para amar y someterse al hombre. Vi, al fin, claramente que Carlos era una estatua, que contemplaba, inmóvil y frío, desde su pedestal, mi entusiasta adoración; que era una orgullosa encarnación de la inteligencia; que, cuanto en él había de ser tímidos humanos lo necesitaba para sí, y que no le quedaba nada para el prójimo; que el talamo nupcial sería un ara de sacrificios, una pira fúnebre, en la cual se consumiría a fuego lento cuanto hubiera en mí opuesto a él, o que no pudiera identificarse con él; que, mis alegrías, mis pesares, mi vida, mi individualidad misma, deberían no mezclarse y confundirse con las suyas, sino estruarse y aniquilarse en él; que, las fuentes de mi corazón se agotarían, y que él no tendría con que alimentarse; que el jardín de mi alma se convertiría en un desierto por faltarle el tiempo de cultivar sus flores. No quise someterme a tan triste porvenir, y concluí por nuestras relaciones.

«Cuando la muerte nos arrebató un ser querido, el dolor que experimentamos es humano; pero, ¿cómo expresar el que sentimos al destruir, de propósito de liberado, un amor que, como débil planta, se apoya en aquel que lo inspira y cuya causa es? ¿Cómo describir el martirio de ir arrancando uno por uno todos los brotes llenos de savia que se habían abrazado al tronco robusto a cuya sombra crecieron?»

«Un periódico de la situación, hablando de la reunión de las Cortes, dice lo siguiente:

«Personas generalmente bien informadas aseguran que la Asamblea no se reunirá, por mas que en contrario se diga, hasta el día de los difuntos».

Algunos encuentran lógico que así sea.

«No puede contarse un De profundis ni mas exacto ni mas desconsolador para los revolucionarios».

De La Epoca tomamos lo siguiente:

«Al extraño espectáculo de ir publicando leyes y leyes que no pueden ponerse en ejercicio, hay que agregar lo que dice La Política sobre omisiones sustanciales en las mismas leyes de acuerdos tomados por las Cortes. El Sr. Silveira propuso, por ejemplo, y las Cortes aprobaron, que los contadores de fondos provinciales fueran inamovibles, y esto no se hace en la ley. El Sr. Rivero comprenderá todo lo que hay de grave en estas omisiones».

También recordamos que para justificar la tardanza precipitación con que se discutió la reforma del Código penal y la del poder judicial, el señor ministro de la Gobernación alegaba que el ministerio no podía pasar el verano sin estar revestido de ese aumento de fuerza, y, sin embargo, el esbozo ya sin que ni el nuevo Código ni el poder judicial, en su nueva forma, se hayan planteado».

El Boletín de Cárdenas ha publicado una carta de D. Esteban Parodi desmintiendo a El Estado de Cataluña y al diputado Diaz Quintanar, que dijeron que los voluntarios lo habían asesinado».

Nos asociamos completamente al contenido del siguiente párrafo que escribe un colega, en contestación a un suelto del Universal:

«No hace bien El Universal en tratar en los términos en que lo hace, la cuestión relativa a la persecución de los bandoleros. En aras de un grande interés social, los periódicos conservadores han encerrado en una grandísima prudencia, que de seguro no imitarían los entusiastas de hoy, si se hallaran en la oposición. Respeto, pues, El Universal, respeten sus correligionarios la prudente reserva en que se entretienen los diarios conservadores, pues no sabemos cómo se defenderían ciertas cosas si llegaran a ser discutidas».

El Legitimista Español hace la siguiente declaración:

«El partido legitimista unánime, compacto o al menos en su gran mayoría; la casi totalidad de los que no tienen mas que un solo credo y una sola bandera, están, con lo que es posible que estén, con sus simpatías, al lado del rey legítimo de Prusia y contra el rey de la soberanía popular francesa».

Correlario. Luego el partido legitimista unánime, compacto, o al menos en su gran mayoría o casi en su totalidad está en completa y absoluta oposición con su rey y señor, puesto que el señor don Carlos VII ofreció su espada y su persona al rey de la soberanía popular francesa, y así a estas horas no está sirviendo a las órdenes de MacMahon o de Bazaine, es porque ese rey de la soberanía popular no se da ni admitir sus servicios».

Rogamos a El Legitimista Español que se ponga de acuerdo con su rey señor.

Hemos oído que algún pagador de las clases pasivas de esta capital, satisface la mensualidad del mes pasado a los cesantes, viudas y jubilados que cobran por su conducto en billetes de banco, hasta el punto de reunir a dos o tres pobres viudas y entregarles un billete para las tres con un escaso pico en numerario.

Desearíamos saber si el Tesoro entregó al pagador el importe de las nóminas en papel, o en metálico como a los demás de su clase; es este último caso el pago en papel a los interesados, sería gravarlos con un nuevo, aunque corto descuento, por el premio que tendrían que satisfacer para reducir los billetes a efectivo en las casas de cambio».

Nuestro ilustrado amigo y conocido publicista el Sr. D. Pio de la Sota y Lastra, acaba de publicar una interesante y preciosa obra, que titula: Una visita a Roma. El objeto principal de este libro, de instrucción y de recreo, es dar a conocer sumariamente la verdadera historia antigua y moderna de Roma, defender al pontificado de los injustos ataques de los escritores herejes, y refutar las falsedades y los errores que contienen innumerables impresos publicados en España en los últimos años.

Ahora, que acaso esté próxima a consumarse la obra de iniquidad emprendida con ira y continuada con tesón por los enemigos del catolicismo; ahora, que quizá muy pronto se vea el venerable y santo anciano, sucesor de San Pedro, arrojado de la capital de sus Estados, siendo esta presa de la banda criminal de un aventurero impío o de la hueste de un usurpador ambicioso, es

mas indispensable que nunca presentar en relieve y manifestar de una manera palpable los grandes beneficios que el mundo todo ha recibido de la Santa Sede y los singularísimos que Roma ha debido a los Papas, sus legítimos soberanos. Necesario es generalizar el conocimiento del brillante estado en que los modernos vándalos encontrarán, si la invaden, a la Ciudad Eterna, para poder comparar y apreciar el estado en que, al ser expulsados, la dejen.

Porque si llegan a ocupar la Ciudad Santa los satélites de la impiedad, la dejarán mas tarde o mas temprano... Dios, que acaso conceda la victoria a los malvados, en justo castigo de los católicos que se hayan olvidado de la observancia de sus santos mandamientos, como en otras ocasiones ha decretado la realización de terribles plagas, a fin de atraer a la estraviada humanidad al arrepentimiento de sus culpas, dará, cuando cumpla a sus inscruptables juicios, la paz a su Iglesia católica, apostólica, romana, y la concederá reposo, consuelo y prosperidad.

Varias veces han sido expulsados de Roma, por hombres perversos y de nefanda memoria, eminentes Pontífices. Gregorio VII, Inocencio IV, Bonifacio VIII, Pio VI, Pio VII, y algunos mas, se vieron obligados a salir de la Ciudad pontificia. De ellos, unos murieron en el destierro enlutados con la corona del martirio, otros regresaron llamados y solicitados por los romanos, entrando en el territorio del patrimonio de San Pedro en medio de un triunfo magnífico y realmente popular.

Si el virtuosísimo Pio IX se ve compelido por la fuerza brutal a salir de la capital de sus Estados, volverá triunfante, como volvió en 1850. Si no volviera (y de todo corazón pedimos a Dios que no nos alija con esta desdicha y con tan grave amargura) irá a Roma su inmediato sucesor, o el posterior. Esto para nosotros no admite duda. Pero, entretanto; antes, y después, si la Santa Sede continuara imperando en las almas de los católicos, y el que legítimamente la ocupa será el pontífice y el jefe espiritual de todos los que profesen con espíritu de verdad la religión del Crucificado. La Iglesia católica, apostólica, romana, no desaparecerá a pesar de las persecuciones suscitadas por los secuaces del ángel rebelde, porque las puertas del infierno no prevalecerán contra ella, y porque Jesucristo estará con ella hasta la consumación de los siglos.

El deber de los verdaderos católicos, cada cual según sus fuerzas, es hoy luchar sin tregua ni descanso contra los falsos católicos y contra todos los enemigos descubiertos o emboscados de su sacrosanta religión. La presente es una época de rudo y tremendo combate. Todos, pues, en la esfera de nuestra acción, debemos combatir con energía y constante perseverancia.

Indicado el objeto a que se encamina la obra del Sr. Sota, no podemos escusarnos de recomendar su adquisición a cuantos deseen conocer la verdadera historia antigua y moderna de Roma, así como las justas y concluyentes refutaciones que hace su ilustrado autor a cuanto se ha escrito últimamente contra el pontificado.

La obra la forma un tomo de 492 páginas de esmerada impresión en excelente papel. Se vende a 16 reales en Madrid, en la librería de Aguado, calle de Pontejos, núm. 8.

REVISTA DE LA PRENSA.

La Política fundada por lo que se ha dicho estos días acerca de si los hombres de la unión liberal entrarán a formar parte del gobierno, noticia de que se hace eco un periódico del vecino imperio, se revuelve alzada contra la situación, y a manera de bala roja, lanza el siguiente artículo:

«Un diario francés nos ha devuelto, corregidos y aumentados, los absurdos rumores que, no sabemos por qué ni con qué objeto, se han esparcido estos últimos días acerca de una proyectada modificación ministerial en sen ido conciliador y conservador».

Ayer digimos lo bastante sobre ese, o quéquiero ó malogrado propósito de algunos trasnochados optimistas de nuestra política. Pero hoy creemos deber volver a ocuparnos algo en el descaballado tema, en vista del modo con que la inventora publicación francesa lo presenta.

Según ella, España está a punto de abandonar la neutralidad que se ha impuesto en presencia de la actual guerra franco-prusiana; y para que el invadido imperio no tenga decididamente a su lado como beigeantes y auxiliares de hecho, solo falta que la unión liberal acabe de entrar nuevamente en el poder, para lo cual falta poco, muy poco.

Sepa, pues, el mal informado periódico parisense que le han miserablemente engañado, y que, si ha pagado la noticia; debe estallar al punto demanda de casta. En primer lugar, nunca ha estado la unión liberal mas lejos del poder que lo está ahora, por mil y una razones, entre las cuales aducimos, para inteligencia del colega transpirenático, las siguientes:

La unión liberal, ahora, menos que ahora, ha querido el poder. Qué género de atractivo puede tener para hombres serios y patriotas la solidaridad con una anarquía y una disrazada bancarrota y una farsa dictatorial repugnantes?

La unión liberal se negaría unánime y resueltamente a volver a formar parte del gobierno del general Prim, porque el gobierno del general Prim no es una política, es una aventura que, si bien puede producir la satisfacción completa de unos cuantos, no es por desgracia duradera para nadie que para, si Dios no lo remedia, en atraer sobre España ruinas y vergüenzas horribles.

La unión liberal no puede ser gobierno con este orden de cosas, porque ya tiene la lección de la experiencia para no dejarse explotar, sacrificar y anular de nuevo. No pu de ser gobierno con una regencia sin aptitud ni valor moral bastantes para cambiar de ministros, es decir, con un jefe del Estado que, por la fuerza de las circunstancias, su errores a su notorio patriotismo, obedece y sirve a aquel de sus consejeros que se le impone en nombre de una mayoría constituyente y de los batallones con que cree contar. No puede ser gobierno de esta situación indefinible, de esta semi-monarquía, semi-república desastrosa, en el fondo de la cual no hay mas institución, mas revolución, mas fuerza, mas país, mas y, en fin, que un hombre.

La unión liberal ha sido engañada, ha sido vendida; ha sido entregada miserablemente a una falsa revolución; que ha de traer, como salvador, el despotismo; a una política que no es ni puede ser nunca la suya, que es una política de pandillaje, que es el usurpado patrimonio de advenedizos, sin mas criterio que el de satisfacer sus ambiciones, y de los cuales aparta con repugnancia sus ojos la opinión de todas las clases y el patriotismo de todos los int reses.

La unión liberal está decidida a combatir sin descanso, como el deber se lo manda, esta situación en cuyo alrededor ha formado ya un asfixiante vacío el sentimiento nacional; a dejarla que por sí sola vaya al abismo ignominioso que ha de tragársela, y a luchar noblemente y a la luz del día por arrancar de sustitución la generosa bandera de setiembre, convertida hoy en caña encubridora de intrigas».

Pero una suponiendo que la unión liberal llegase a ser hoy poder, recibiendo en nombre y por mandato de la opinión pública, el diario francés se engaña al suponer que el gobierno de la unión liberal sería lo que solo un interés profundamente anti-español puede prometerse. Y para completar la inteligencia del colega imperialista, le diremos también algo de lo que sería el gobierno de la unión liberal.

El gobierno de la unión liberal sería, con relación a la actual guerra franco-prusiana, la mas estricta, leal y absoluta neutralidad de España; no la neutralidad de hoy, que parece como no verse, y que amenaza variar de carácter a cada telegrama, a cada Consejo, a cada exigencia de nuestro desatentado embajador en París, sino la neutralidad sincera e irrevocable, armada materialmente en cuanto pudiera serlo con un ejército organizado por el conde de Reus y una Hacienda robustecida por el Sr. Figuerola, pero armada moralmente por la inspiración de un deber y de una conveniencia que sabría no perder un solo instante de vista.

El gobierno de la unión liberal sería la Constitución de 1869 funcionando en la integridad de sus instituciones y poderes; no sería el poder y el mandato dados o tomados en monopolio por una familia política de antecesores y de títulos que nadie conoce.

El gobierno de la unión liberal sería la libertad verdadera, la libertad positiva, la libertad amparo de todos los derechos; no sería la libertad que deja organizarse el andorlismo, que no acierta a descubrir a los asesinos de Azcozerra, que hace creerse solo y confiado a su propia defensa a cada padre de familia, y erige cada hogar honrado en una fortaleza.

El gobierno de la unión liberal no usaría de la intimidad como de una gran nómina indefinida, ni ofrecería a su patria el irritante y criminal espectáculo de los destinos de un pueblo, tan generoso como desgraciado, prestos en manos de vulgares y personales ambiciones, que no tienen siquiera la grandezza de sus defectos.

El gobierno de la unión liberal no sería la política que da margen a una catástrofe europea, y que des pues se alega a dar explicaciones de su conducta, a los delegados de la nación; no sería la política que hoy mismo, cuando los prusianos van a dar vista a París, y cuando los carlistas pasan nuestra frontera Norte, sin duda con el propósito de que el futuro Congreso de la paz, los encuentre y conceptúe como beligerantes de España, y los tome en cuenta; sigue con las llaves del Parlamento en el bolsillo, y hace sospechar que solo abrirá sus puertas cuando vaya a imponer gustosamente al país la voluntad, previamente aceptada, del vencedor europeo.

Y sabe el colega parisense, a quien nos dirigimos, por qué sería todo eso el gobierno de la unión liberal? Pues es por una razón muy sencilla, que también vamos a hacerle saber en muy pocas palabras.

El gobierno de la unión liberal podría ser todo eso, sabría ser todo eso, sería sin duda todo eso, porque: «El gobierno de la unión liberal sería el rey a los quince días. Y como todo lo que hoy se hace y subsiste es para evitar eso, por eso la unión liberal y la existente son de todo punto incompatibles».

De un artículo en que La Regeneración pretende probar a su manera que España no puede esperar salvación de los partidos liberales, tomamos los siguientes párrafos, en los que el colega carlista no anda a ciertamente desacertado al juzgar los tres partidos que contribuyeron a la célebre revolución de la honra.

«Los tres partidos coaligados, a pesar de esta oposición, y a pesar del Código que elaboraron juntos, no tardaron en desunirse, como era natural, dada su historia, la diversa índole de sus aspiraciones, y las diferencias que desde luego separaban a sus caudillos».

Todos hemos visto durante los dos últimos años la inutilidad de cuantos esfuerzos se han hecho para lo-

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

«Nuestra vida, gracias a Dios, ha estado exenta de contratiempos y desventuras; pero hemos tenido nuestros malos ratos. No obstante, no podíamos quejarnos, puesto que nos enseñaban mutuamente sobrebrevalados entre los dos. Ni tampoco podía ser de otra manera, porque esa confianza completa, absoluta, espontánea, recíproca, que no prometimos al pie de los altares, y sin la cual el matrimonio es una mentira, y ni por un solo momento nos ha faltado. No se diga por eso que nos adorásemos ciegamente, no por cierto; que nos conocíamos lo los nuestros defectos; pero a medida que uno de nosotros los descubría en el otro, los ocultaba con el blanco manto del olvido, ponía sobre ellos el puro velo de la caridad y los guardaba en impenetrable santuario».

Al concluir, mi querida Engracia, te compararé mis dos amores. El primero era una águila enjaular por mano inteligente, y sometida a su cautiverio, pero que aspiraba a su antigua libertad. El segundo era un ave que se desliza contenta en el seno de

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

«Nuestra vida, gracias a Dios, ha estado exenta de contratiempos y desventuras; pero hemos tenido nuestros malos ratos. No obstante, no podíamos quejarnos, puesto que nos enseñaban mutuamente sobrebrevalados entre los dos. Ni tampoco podía ser de otra manera, porque esa confianza completa, absoluta, espontánea, recíproca, que no prometimos al pie de los altares, y sin la cual el matrimonio es una mentira, y ni por un solo momento nos ha faltado. No se diga por eso que nos adorásemos ciegamente, no por cierto; que nos conocíamos lo los nuestros defectos; pero a medida que uno de nosotros los descubría en el otro, los ocultaba con el blanco manto del olvido, ponía sobre ellos el puro velo de la caridad y los guardaba en impenetrable santuario».

Al concluir, mi querida Engracia, te compararé mis dos amores. El primero era una águila enjaular por mano inteligente, y sometida a su cautiverio, pero que aspiraba a su antigua libertad. El segundo era un ave que se desliza contenta en el seno de

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

«Nuestra vida, gracias a Dios, ha estado exenta de contratiempos y desventuras; pero hemos tenido nuestros malos ratos. No obstante, no podíamos quejarnos, puesto que nos enseñaban mutuamente sobrebrevalados entre los dos. Ni tampoco podía ser de otra manera, porque esa confianza completa, absoluta, espontánea, recíproca, que no prometimos al pie de los altares, y sin la cual el matrimonio es una mentira, y ni por un solo momento nos ha faltado. No se diga por eso que nos adorásemos ciegamente, no por cierto; que nos conocíamos lo los nuestros defectos; pero a medida que uno de nosotros los descubría en el otro, los ocultaba con el blanco manto del olvido, ponía sobre ellos el puro velo de la caridad y los guardaba en impenetrable santuario».

Al concluir, mi querida Engracia, te compararé mis dos amores. El primero era una águila enjaular por mano inteligente, y sometida a su cautiverio, pero que aspiraba a su antigua libertad. El segundo era un ave que se desliza contenta en el seno de

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

«Nuestra vida, gracias a Dios, ha estado exenta de contratiempos y desventuras; pero hemos tenido nuestros malos ratos. No obstante, no podíamos quejarnos, puesto que nos enseñaban mutuamente sobrebrevalados entre los dos. Ni tampoco podía ser de otra manera, porque esa confianza completa, absoluta, espontánea, recíproca, que no prometimos al pie de los altares, y sin la cual el matrimonio es una mentira, y ni por un solo momento nos ha faltado. No se diga por eso que nos adorásemos ciegamente, no por cierto; que nos conocíamos lo los nuestros defectos; pero a medida que uno de nosotros los descubría en el otro, los ocultaba con el blanco manto del olvido, ponía sobre ellos el puro velo de la caridad y los guardaba en impenetrable santuario».

Al concluir, mi querida Engracia, te compararé mis dos amores. El primero era una águila enjaular por mano inteligente, y sometida a su cautiverio, pero que aspiraba a su antigua libertad. El segundo era un ave que se desliza contenta en el seno de

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

La unión liberal se negaría unánime y resueltamente a volver a formar parte del gobierno del general Prim, porque el gobierno del general Prim no es una política, es una aventura que, si bien puede producir la satisfacción completa de unos cuantos, no es por desgracia duradera para nadie que para, si Dios no lo remedia, en atraer sobre España ruinas y vergüenzas horribles.

La unión liberal no puede ser gobierno con este orden de cosas, porque ya tiene la lección de la experiencia para no dejarse explotar, sacrificar y anular de nuevo. No pu de ser gobierno con una regencia sin aptitud ni valor moral bastantes para cambiar de ministros, es decir, con un jefe del Estado que, por la fuerza de las circunstancias, su errores a su notorio patriotismo, obedece y sirve a aquel de sus consejeros que se le impone en nombre de una mayoría constituyente y de los batallones con que cree contar. No puede ser gobierno de esta situación indefinible, de esta semi-monarquía, semi-república desastrosa, en el fondo de la cual no hay mas institución, mas revolución, mas fuerza, mas país, mas y, en fin, que un hombre.

La unión liberal ha sido engañada, ha sido vendida; ha sido entregada miserablemente a una falsa revolución; que ha de traer, como salvador, el despotismo; a una política que no es ni puede ser nunca la suya, que es una política de pandillaje, que es el usurpado patrimonio de advenedizos, sin mas criterio que el de satisfacer sus ambiciones, y de los cuales aparta con repugnancia sus ojos la opinión de todas las clases y el patriotismo de todos los int reses.

La unión liberal está decidida a combatir sin descanso, como el deber se lo manda, esta situación en cuyo alrededor ha formado ya un asfixiante vacío el sentimiento nacional; a dejarla que por sí sola vaya al abismo ignominioso que ha de tragársela, y a luchar noblemente y a la luz del día por arrancar de sustitución la generosa bandera de setiembre, convertida hoy en caña encubridora de intrigas».

Pero una suponiendo que la unión liberal llegase a ser hoy poder, recibiendo en nombre y por mandato de la opinión pública, el diario francés se engaña al suponer que el gobierno de la unión liberal sería lo que solo un interés profundamente anti-español puede prometerse. Y para completar la inteligencia del colega imperialista, le diremos también algo de lo que sería el gobierno de la unión liberal.

El gobierno de la unión liberal sería, con relación a la actual guerra franco-prusiana, la mas estricta, leal y absoluta neutralidad de España; no la neutralidad de hoy, que parece como no verse, y que amenaza variar de carácter a cada telegrama, a cada Consejo, a cada exigencia de nuestro desatentado embajador en París, sino la neutralidad sincera e irrevocable, armada materialmente en cuanto pudiera serlo con un ejército organizado por el conde de Reus y una Hacienda robustecida por el Sr. Figuerola, pero armada moralmente por la inspiración de un deber y de una conveniencia que sabría no perder un solo instante de vista.

El gobierno de la unión liberal sería la Constitución de 1869 funcionando en la integridad de sus instituciones y poderes; no sería el poder y el mandato dados o tomados en monopolio por una familia política de antecesores y de títulos que nadie conoce.

El gobierno de la unión liberal sería la libertad verdadera, la libertad positiva, la libertad amparo de todos los derechos; no sería la libertad que deja organizarse el andorlismo, que no acierta a descubrir a los asesinos de Azcozerra, que hace creerse solo y confiado a su propia defensa a cada padre de familia, y erige cada hogar honrado en una fortaleza.

El gobierno de la unión liberal no usaría de la intimidad como de una gran nómina indefinida, ni ofrecería a su patria el irritante y criminal espectáculo de los destinos de un pueblo, tan generoso como desgraciado, prestos en manos de vulgares y personales ambiciones, que no tienen siquiera la grandezza de sus defectos.

El gobierno de la unión liberal no sería la política que da margen a una catástrofe europea, y que des pues se alega a dar explicaciones de su conducta, a los delegados de la nación; no sería la política que hoy mismo, cuando los prusianos van a dar vista a París, y cuando los carlistas pasan nuestra frontera Norte, sin duda con el propósito de que el futuro Congreso de la paz, los encuentre y conceptúe como beligerantes de España, y los tome en cuenta; sigue con las llaves del Parlamento en el bolsillo, y hace sospechar que solo abrirá sus puertas cuando vaya a imponer gustosamente al país la voluntad, previamente aceptada, del vencedor europeo.

Y sabe el colega parisense, a quien nos dirigimos, por qué sería todo eso el gobierno de la unión liberal? Pues es por una razón muy sencilla, que también vamos a hacerle saber en muy pocas palabras.

El gobierno de la unión liberal podría ser todo eso, sabría ser todo eso, sería sin duda todo eso, porque: «El gobierno de la unión liberal sería el rey a los quince días. Y como todo lo que hoy se hace y subsiste es para evitar eso, por eso la unión liberal y la existente son de todo punto incompatibles».

De un artículo en que La Regeneración pretende probar a su manera que España no puede esperar salvación de los partidos liberales, tomamos los siguientes párrafos, en los que el colega carlista no anda a ciertamente desacertado al juzgar los tres partidos que contribuyeron a la célebre revolución de la honra.

«Los tres partidos coaligados, a pesar de esta oposición, y a pesar del Código que elaboraron juntos, no tardaron en desunirse, como era natural, dada su historia, la diversa índole de sus aspiraciones, y las diferencias que desde luego separaban a sus caudillos».

Todos hemos visto durante los dos últimos años la inutilidad de cuantos esfuerzos se han hecho para lo-

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

«Nuestra vida, gracias a Dios, ha estado exenta de contratiempos y desventuras; pero hemos tenido nuestros malos ratos. No obstante, no podíamos quejarnos, puesto que nos enseñaban mutuamente sobrebrevalados entre los dos. Ni tampoco podía ser de otra manera, porque esa confianza completa, absoluta, espontánea, recíproca, que no prometimos al pie de los altares, y sin la cual el matrimonio es una mentira, y ni por un solo momento nos ha faltado. No se diga por eso que nos adorásemos ciegamente, no por cierto; que nos conocíamos lo los nuestros defectos; pero a medida que uno de nosotros los descubría en el otro, los ocultaba con el blanco manto del olvido, ponía sobre ellos el puro velo de la caridad y los guardaba en impenetrable santuario».

Al concluir, mi querida Engracia, te compararé mis dos amores. El primero era una águila enjaular por mano inteligente, y sometida a su cautiverio, pero que aspiraba a su antigua libertad. El segundo era un ave que se desliza contenta en el seno de

rojo de la inocencia y de la verdad, al cuidado de nuestro ángel bueno, que placer tan grande no causaría el ver crecer, el seguir de sus hojas, a las cuales cada hora que trasurre va dando mas perfume y mas vivo colorido, hasta que al fin se entreabre en toda la plenitud y perfección de su hermosa flor, comparable

«Nuestra vida, gracias a Dios, ha estado exenta de contratiempos y desventuras; pero hemos tenido nuestros malos ratos. No obstante, no podíamos quejarnos, puesto que nos enseñaban mutuamente sobrebrevalados entre los dos. Ni tampoco podía ser de otra manera, porque esa confianza completa, absoluta, espontánea, recíproca, que no prometimos al pie de los altares, y sin la cual el matrimonio es una mentira, y ni por un solo momento nos ha faltado. No se diga por eso que nos adorásemos ciegamente, no por cierto; que nos conocíamos lo los nuestros defectos; pero a medida que uno de nosotros los descubría en el otro, los ocultaba con el blanco manto



prácticos de los empleados de Filipinas en la forma siguiente:

Para llevar a efecto lo dispuesto en el art. 13 del decreto de 16 del corriente.

Vengo en nombrar vocales de la junta encargada de examinar y calificar los expedientes de los empleados de las islas Filipinas y de formar el escalafón de los mismos a D. Cipriano Segundo Montesinos, D. Santiago Diego Madrazo, D. Francisco Pi y Margall, don Rafael de Prieto y Caudas, D. Luis Estrada, D. José de la Gandara, D. Fernando Perez de Bozas, D. Mauricio García Gállo, D. Gabriel Álvarez, D. Cayetano Escudon, D. Vicente Barrantes, D. Manuel Azcárraga, don Juan Martínez Plowes, D. Manuel Aguirre Miramon y D. Ildefonso Pulido.

Por el ministerio de Gracia y Justicia han sido nombrados registradores de la propiedad: de Alcaraz, D. Vicente Barrera y Martí; de Ramales, D. Vicente Blanes Castillo; de Rute, D. Enrique Lorens y Gallart; y de Requena, D. Isidoro Novoa y González.

Por el ministerio de Hacienda ha sido aprobada la subasta celebrada el 8 de Julio último en la dirección del ramo y administración económica de Guadalupe, para la adjudicación de 55.621 quintales 39 libras de sal que resultaban existentes en la salina de Olmeda.

El ministerio de Fomento ha autorizado a D. Manuel Sáez de Peralta y compañía, para que durante seis meses puedan estudiar una línea entre Socuellamos y las Ventas de Herrera, siguiendo la espesificación principada y abandonada de la Socuellamos a Ciudad Real, sin otorgarles por este derecho alguno a la concesión ni a indemnización de ningún género, según se halla consignado en los citados artículos y orden aclaratoria.

La dirección general de los registros civil y de la propiedad y del notariado, anuncia la vacante de una notaría en Palma de Mallorca, la cual ha de proveerse por oposición conforme a la ley del Notariado.

La dirección general de contribuciones anuncia por segunda vez la vacante del título de barón de Castellet.

Se ha encargado de la vicepresidencia y de la ordenación de pagos de la diputación provincial, durante la ausencia de D. Cristino Martos, el vicepresidente decano de la misma, D. Quintín Chiarlone.

El gobernador superior civil de Puerto-Rico, por conducto del cónsul general de España en Londres, dice al ministro de Ultramar con fecha 10 del corriente, que el estado sanitario de la citada isla es bueno y la tranquilidad completa.

Anuncia uno de nuestros colegas haber llegado a Londres las hijas del señor duque de Alba, que estaban al lado de la emperatriz de los franceses.

Desosia la dirección general de comunicaciones, en unión con la sección central, de mejorar en cuanto fuera posible el servicio de la distribución de la correspondencia, haciéndola más rápida y eficaz, se ha acordado que desde el día 1.º de Septiembre próximo se establezca el orden del servicio siguiente:

A las ocho de la mañana se hará una extracción de buzones, y a las ocho y media saldrá de esta central una sección de correos encargados de distribuir a domicilio los correos del interior, Andalucía, Estremadura, Cáceres y Cuenca.

A las diez y media saldrá otra sección que distribuirá los correos de Aragón, Valencia y espedes del Norte.

A las doce se hará una segunda extracción de los buzones, y a las doce y media verificará su salida otra sección encargada en distribuir el correo interior, Aranda y del Norte.

A las cuatro de la tarde se verificará la tercera extracción de los buzones, y a las cuatro y media la otra sección se ocupará en distribuir el correo interior y los correos de los pueblos inmediatos que se hayan recibido hasta aquella hora.

A las seis de la tarde otra sección que recogerá toda la correspondencia depositada en los buzones establecidos en los estancos, quedando para el día siguiente el distribuir la que en esta hora resultan para el interior.

Lo que se comunica al público para su conocimiento e inteligencia. Madrid 27 de Agosto de 1870.—El inspector jefe, Juan Moratilla.

Ha salido de Madrid con objeto de tomar los baños de Alhama el mariscal de campo D. Julian Juan Pavia que se hallaba de cuartel en esta capital.

Por el ministerio de Fomento ha sido aprobada la trasfendencia del ferro-carril de Villava a Segovia, a favor de D. P. Mage y D. Carlos Villadell.

Los Padres del Concilio.—Album biográfico, fotográfico y autográfico de los prelates españoles y americanos que hablan el español.

Así se titula la obra que dejamos anunciada y cuya notoria importancia la revela su propio título. La indicada obra, precedida de un prólogo, constará de doce entregas de pago y una de regalo. Cada mes se publicará una de estas entregas, y dos si lo desean los suscritores.

Cada entrega constará de seis retratos de otros tantos prelates, con la firma autográfica de los mismos, y una reseña biográfica de sus circunstancias más notables, tan auténtica, como que los datos de que consta han sido suministrados particularmente a esta empresa por cada uno de dichos prelates.

Las entregas llevarán una elegante cubierta, y al terminar la obra se dará, además de la entrega de regalo, la lista de los señores suscritores.

Edición litográfica de todo lujo en papel Bristol. Cada retrato va adornado de un magnífico dibujo, obra de artistas acreditados.

Precios de suscripción: Cada entrega vale 20 reales en España, franca de porte; 40 en Ultramar, y 24 en el extranjero.

Mandando por giro mutuo o sellos de franqueo el importe de una ó mas entregas, al Sr. D. Aquiles Ronchi, calle del Príncipe, núm. 23, cuartel principal, se servirán directamente al suscriptor.

Los señores corresponsales harán su pedido como de costumbre.

## SECCION DE PROVINCIAS.

Sr. Director de El Eco de España.

Huesca 26 de Agosto de 1870.

Muy señor mío: Aquí, como en todas partes, las gentes tienen fija su atención en la lucha colosal que se está librando entre Francia y Prusia. Los carlistas en su mayor parte, los republicanos y los progresistas se muestran muy simpáticos a la causa de Prusia: los primeros esperan con la caída del imperio francés, el advenimiento de la santa alianza; los segundos, el establecimiento de la república en Francia y en España, y los terceros no se lo que esperan.

¿Quiénes de ellos se equivocan en sus cálculos? No sería aventurado decir que probablemente todos.

La armonía que reina aquí entre los partidarios de la setembrina es ciertamente encantadora. Aparte de la divergencia entre republicanos y progresistas, señalada ya desde los primeros días de la gloriosa, cada uno de dichos partidos entre sí esta que no hay mas que pedir. Hace algún tiempo se estableció un círculo republicano, en el cual domina el elemento mas avanzado; y en oposición a este, se ha creado recientemente otro, que representa el elemento templado de dicho partido, y su discordancia es tal, que mucho lleguen a ponerse de acuerdo ni aun para las elecciones de diputaciones, y ayuntamientos, si llegan a verificarse.

No es menos edificante el acuerdo, entre los progresistas, los cuales se hallan divididos en dos grupos de monacistas y labradoristas. El antagonismo entre los parciales de Monaci y los de Labrador, se manifestó de una manera bien marcada en las elecciones generales para las Constituyentes; pero ha subido de punto desde la elección parcial, que se verificó hace algunos meses. El actual gobernador, animado del deseo de unirlos, provocó una reunión que tuvo lugar en el gobierno de provincia, con el objeto de formar un comité, pero el comité no se formó, quedando ambas parcialidades después de la reunión tan discordantes ó mas que antes lo estaban. La diputación provincial, en su mayoría, es partidaria de Labrador, y el secretario del gobierno lo es de Monaci.

Aquí no solo la diputación provincial, como sucede en toda España, es inferta, si no que también tenemos ayuntamiento interino desde hace mas de un año, por haber sido suspendido el propietario, a causa de la cuestión de la quinta del año pasado.

Aun así en la actualidad el Alcalde primero, parece que varios concejales se abstienen de asistir a las sesiones, habiendo sucedido que a la ordinaria que debió celebrarse ayer solo asistieron el que hace las veces de Alcalde y un concejal. Esto se atribuye a que dicho sustituto cuando estalló la revolución, era teniente alcalde nombrado por el Sr. González Brabo. Sensible es que esto suceda, por lo que puede afectar a la Administración municipal.

Se ha concentrado en esta capital y en Barbastro la mayor parte de la guardia civil de la provincia, y si bien no censuro esta determinación, no puedo menos de recordar que cuando los gobiernos moderados se vieron en la sensible necesidad de hacer lo mismo, los amigos de la actual situación levantaban gran polvareda, increpándolos duramente, diciendo que por el afán de sostenerse en el poder, dejaban los caminos y los pueblos a merced de los malhechores. Pero esta y otras contradicciones por el estilo son pecata minuta para los actuales dominadores.

Con fecha 20 del corriente escriben de Falset:

«Grande es la agitación que ha producido en los vecinos de esta villa y terratenientes un reparto monstruoso que con el título de cobranza general vecinal de este distrito se acaba de verificar y conminar con los apremios, si en los días 19 a 21 del corriente no se hace efectivo y se despende que se hará la resistencia pasiva posible a dicho pago por creerse contiene muchos errores.

Hay mas, según dicen los individuos del ayuntamiento, ignoran cuanto sobre el particular se ha hecho en las esferas gubernamentales de esta villa, ó por el alcalde nombrado por la autoridad superior de la provincia.

Dichos reditadores hasta admiran la manera con que se hace todo lo correspondiente al municipio, así como el nombramiento del depositario-recaudador de los fondos consignados en el espresado repartimiento, puesto que siendo estos responsables de las cantidades que se recauden, no se les ha consultado respecto de la persona que debía verificar dicha recaudación que, según se dice, no tiene responsabilidad alguna.

En vista de todo esto los individuos del ayuntamiento, fundados en la vigente ley, art. 61, solicitaron a su presidente una sesión extraordinaria, y habiéndosela denegado, han salido hoy en su totalidad a conferencia con el muy ilustre señor gobernador civil de esta provincia.

Por fin, según se ha observado en el día de ayer y hoy, la mayoría de los vecinos (por no decir todos) están aguardando con la actitud pacífica que tiene acreditado este pueblo, que vuelva por segunda vez la comisión de apremio, pues cesen ser uno de los repartos mas odiosos y elevados que ha tenido esta población el que se trata de exigirles.

La audiencia territorial de Sevilla, como las de Valencia y Barcelona, ha consultado al gobierno ciertos puntos legales que importa fijar para la aplicación de la amnistía en casos de complicaciones en que pueden confundirse los delitos políticos y los comunes, interesando deslindar si en la mente del gobierno está ó no considerar sus entidades distintas, ó apreciar los unos como medios conseqüentes de los otros. Claro es que los gobernadores han podido aplicar la amnistía en los presos confiados a su disposición, cumpliendo ó para cumplir las condenas de las respectivas ejecutorias, pero los tribunales de justicia, que establecen jurisprudencia con sus resoluciones, ni pueden ni deben proceder sin garantías de aclaración, no opuestas por otra parte a la actividad compatible con tales circunstancias.

Encontramos en la prensa de algunas provincias las exposiciones que el clero dirige al regente para que se le abonen los respectivos haberes de que hoy carecen y cuyos documentos descubren la triste situación de la clase que reclama.

Idéntico ó parecido cuadro ofrecen otras clases que han pertenecido al Estado y denotan con sombría elocuencia que el gobierno descuida fatalmente el cumplimiento de ciertas obligaciones presentando a la consideración del país una serie de actos que no calificamos por haberlo hecho antes de ahora con sobrada repetición.

En la catedral de Tarragona se ha fijado un Aviso al público manifestando que, atendidos los apuros que en las actuales circunstancias se encuentra el clero; viendo que la mayor parte de los beneficiados de la catedral, a cuyo cargo corre la celebración de las Misas llamadas de hora, están imposibilitados de decir las, unos por su avanzada edad y los otros por sus achaques; no siendo por otra parte justo que los pocos que podrían celebrárlas, hayan de cargar con todas sin ninguna clase de emolumentos, el M. Ilre Sr. V. capítular gobernador eclesiástico ha tomado la resolución de que, desde hoy en adelante y solo interin duren las mismas circunstancias, dejen de celebrarse dichas Misas de hora en la catedral, con excepción tan solo de los domingos y fiestas, en que habrá cinco misas, esto es la primera y las de nueve, diez, once y doce.

Sin embargo, si los fieles de la ciudad, que están en posibilidad de hacerlo, quisieran contribuir con sus limosnas, tal vez podrían continuar celebrándose las misas primera y de doce de los días no festivos ó de entre semana. Al efecto por disposición del mismo señor vicario capítular gobernador eclesiástico, queda abierta desde hoy una suscripción, de la que están

encargados los señores Canónigos penitenciarios como obrero de la catedral, el Parroquial y vicario de la misma, con quienes podrán entenderse los que gusten suscribirse.

Hablando del bandido apodado el Grill, de quien supuso equivocadamente un colega que había sido muerto por la guardia civil, dice El Tradicional de Valencia, que el martes al anochecer se le vió cerca de Manises montado en una jaca y armado con dos escopetas, un par de pistolas y un largo cuchillo.

Estas consecuencias tiene la concentración de la guardia civil. Cuando esta útil institución, estimulada por el enérgico celo del gobernador, estimulada por el enérgico celo del gobernador, viene a destruir su saladora obra aquella medida, que no podemos menos de condenar.

Pedimos, pues, que vuelvan a sus puestos los beneméritos guardias.

Dice un colega de Cadix, que desde el sábado 19 hasta el 25 se han incoado diez y seis causas criminales en el juzgado de primera instancia del distrito de Santa Cruz de esta ciudad.

El jueves por la mañana salió de Málaga para Loja el excelentísimo é ilustrísimo señor obispo de esta diócesis, quedando encargado del gobierno eclesiástico de la misma el excelentísimo é ilustrísimo señor dean.

Leemos en El Avisador mallorquino:

«Nos ha llamado la atención el ver con frecuencia por las calles de esta capital a muchos grupos rurales de este término, lo que supone que no están destinados al servicio de los campos como es debido. Desconocemos las causas que pueda motivar ese abandono de los guardas en el cumplimiento de su cargo, que es y debe ser única y exclusivamente la custodia de los campos y de sus moradores, pero sean las que se quiera, ello es que la guardia rural no llena su misión paseándose por las calles de la capital, dejando en el entretanto el campo abandonado, y a sus habitantes a merced de los criminales. Creemos que por ningún motivo ni para ningún servicio urbano puede ni debe distraerse esa fuerza del objeto que le está especialmente encomendado, y excitamos en su virtud el celo del señor alcalde primero para que se evite el mal que dejamos dicho, cualquiera que sea el origen de donde emane.»

Dice El Productor de Valencia del 28:

«Es una desgracia el vernos obligados todos los días a ser crónistas de tristes sucesos. Anteayer, a cosa de las diez, en Alfarr, un padre le encargó a su hijo, de diez y ocho años de edad, que saliera a la huerta a ver si continuaba el riego de sus campos. Apenas se metió el padre dentro de casa, oyó dos detonaciones, y temiendo una desgracia, salió precipitadamente a la calle, teniendo el sentimiento de encontrar a su hijo revolotándose en un charco de sangre, junto a un puentecillo que hay a la salida del pueblo.

El infortunado joven ha muerto, pero el agresor no ha sido habido.»

Parece que en algunos pueblos de la provincia de Badajoz algunos aciques de pelo en pecho y navaja en cinto, amenazan groseramente a los comisionados de apremio, que por diferentes conceptos suele mandar la administración económica.

Escriben de Esparraguera que el 22 del corriente fué hallado semi sepulto en una villa del término de aquella villa, a un cuarto de hora de distancia de la misma y en lugar inmediato a la carretera real que conduce a Colbato, el cadáver de una joven de quince a diez y ocho años de edad, de decente porte, y muerta, al parecer, de muerte violenta ó asfixiada. Su estado de descomposición indicaba haberse perpetrado el crimen algunos quince días antes. En las medias que llevaba se hallaban marcadas las iniciales M. V., y en su pañuelo las P. V. Por algunas prendas de ropa, que se hallaron a su inmediación se conjeturó que tal vez fuese forastera la infeliz joven. El señor juez del distrito parece que entiende ya en este asunto, que ha horrorizado a aquellos pacíficos habitantes.

Dice el Diario de Zaragoza de ayer:

«Antes de anoche sucedió una lamentable desgracia en un tinte próximo a la estación del ferro-carril de Madrid. Parece ser que al ir la dueña de la casa a encender un quinqué en un sitio próximo a donde había un barril de gas de cuatro arrobas, cayó sobre dicho barril un fósforo encendido, é inflamado este, derribó al marilo y la mujer que a la sazón se hallaba junto, viéndose instantáneamente presos de las llamas; pudiendo a duras penas salvarse el marido gracias a un esfuerzo supremo. La infeliz señora que cayó desmayada, pereció sin que se le pudiera socorrer, pue to el que al momento se propagaron las llamas a todo el edificio, hasta el extremo de hacer imposible la entrada en él a las muchas personas que acudieron en los primeros momentos. El tiñero fué conducido al primer hospital donde se le prodigaron los primeros auxilios. Se desconfió de poderle salvar. Este terrible drama ha producido una dolorosa sensación en Zaragoza.»

El Norte de Castilla lamenta los frecuentes conflictos entre paisanos y militares que ocurren en Valladolid. No se explica cuales pueden ser las causas.

El ayuntamiento de Ponferrada anuncia que, acordado el establecimiento de un instituto local de segunda enseñanza libre en dicha villa, provincia de Leon, están vacantes las cátedras siguientes:

- 1.ª Gramática latina y castellana.
- 2.ª La misma asignatura y alternando con retórica y poética.
- 3.ª Psicología, lógica y ética.
- 4.ª Historia universal, y alternas la de España con geografía.
- 5.ª Física y química y alternas fisiología, higiene é historia natural.

Los profesores tendrán el sueldo de 6.000 rs. al año, cobrados al trimestre de los fondos legados por este objeto por el Sr. D. Diego Antonio González, natural y vecino que fué de la referida villa, y de los que el ayuntamiento, para mayor desenvolvimiento de tan benéfica institución, ha consignado con carácter permanente en su presupuesto ordinario, formado con anuencia de la junta municipal y aprobado por la diputación provincial.

Ha fallecido en Sevilla en la noche del domingo D. Felipe Álvarez de Sotomayor, mariscal de campo, é individuo, en aquella ciudad, de la junta revolucionaria de Setiembre de 1868.

Según dicen de Jaca, reina tal espíritu de hostilidad hacia los españoles del lado alla de los Pirineos, que no pasa día sin que se anuncie algun atropello a compatriotas nuestros. Sin ir mas lejos, el día 20 dos

jornaleros alto aragoneses que se hallaban trabajando en un carretera del departamento de Altos Pirineos, fuéron despedidos sin mas motivo que ser españoles, circunstancia gravísima allí en estos momentos.

Regressaban tranquilamente a su país, cuando al llegar a un recodo del camino de Urdax á Bédos se vieron sorprendidos por cinco franceses armados con palos, que al grito de *aux espagnols* se lanzaron sobre ellos, apaleándolos hasta dejarlos sin sentido. Al llegar a Urdax los pobres hombres y próximos a pasar la frontera, juraron ante una numerosa concurrencia devolver la paliza a los primeros franceses que encontraran en España; y en efecto, el día 21 encontraron a dos de aquellos entre Castiello y Villana (Huesca) que regressaban a su patria y ejercieron con ellos una enérgica represalia de garrotazos.

Leemos en un periódico de Málaga:

«Parece que los individuos de la fuerza del ejército que hay en Colmenar para auxiliar el cobro de las contribuciones, tienen que permanecer en sus alojamientos sin salir a la calle para evitar los insultos de que son objeto.»

Dice el Diario de Barcelona que no todos los presos políticos han sido puestos en libertad, pues aquella audiencia ha creído que debían seguir su curso las causas en las cuales hay involucrados delitos comunes como los de Tarra, ona, Valls, Sans, etc.

## SECCION EXTRANJERA.

La verdadera situación de Francia a la hora en que escribimos estas líneas es la siguiente:

Ni el cuerpo de ejército mandado por el mariscal Bazaine, ni el de Mac-Mahon, cierran de frente el paso al ejército del príncipe heredero de Prusia, que tiene, por decirlo así, espedito el camino de París: pero no es de suponer que esta inacción aparente no oculte un plan estratégico, y tal vez por esta causa se observa que el ejército alemán no avanza tanto como lo hizo en los primeros tiempos de la campaña.

Los ejércitos del príncipe Federico Carlos y del rey, desorganizados algun tanto por las pérdidas que han tenido los días 14, 16, 17 y 18, operan con gran prudencia y evitan un encuentro decisivo con las fuerzas de Bazaine y Mac Mahon.

Se nos asegura en estos momentos, con referencia a noticias de Berlín, que un fuerte ejército de reserva va a salir de toda la Alemania del Norte para proteger las operaciones del ejército invasor.

Es indudable que en París se han recibido noticias oficiales del mariscal Bazaine, el cual recibíaba cuidadosamente el secreto:

«Nos conta, dice El Correo de Europa del miércoles, que el general conde de Palikao ha recibido esta mañana temprano importantes pliegos del mariscal Bazaine, los cuales fueron comunicados inmediatamente a la emperatriz y al general Trochu.

No creemos que los informes del mariscal Bazaine se comunique por conducto del ministerio del Interior a la prensa francesa, porque lo primero que encarga aquel jefe es un silencio absoluto acerca de sus planes estratégicos.»

Se aseguraba en París el 24 por la noche que el domingo 21 hubo un encuentro de alguna consideración entre las tropas de Bazaine y las del príncipe Federico Carlos.

Esta mañana se decía que el combate no fué el 21, sino ayer 24 entre Verdun y Chalons, y que los prusianos habían sido derrotados.

El Times dice en su número fechado ayer por la mañana estas terminantes palabras:

«Antes de 48 horas, es inminente una gran batalla entre en Metz y Chalons.» Es decir que según el órgano de la city la batalla debería verificarse hoy.

El Gaulois dice que habían llegado a París despachos cifrados del mariscal Bazaine en que avisaba no haber estado nunca cortado su ejército, y que si permanecía en los alrededores de Metz era porque así le convenia. Añadía que debía esperarse el resultado de las operaciones con la mayor confianza.

El Gaulois cree que la situación de los ejércitos prusianos es de las mas peligrosas, hallándose quizás en vísperas de uno de esos desastres memorables en la historia de las naciones.

Escriben del campamento de Mourmelon a El Gaulois, que Metz está completamente aislada y entregada por el momento a sus solos medios de defensa, que son muy fuertes y completos.

Hace días que el mariscal de Mac-Mahon había reclamado del conde de Palikao que el general de Failly fuese sometido a un consejo de guerra por no haber acudido a tiempo el día 6 a la batalla de de Reischaffen. A pesar de que Edmundo About en sus cartas dirigidas al periódico Le Soir y otros corresponsales de la prensa francesa en el teatro de la guerra, pretenden que si el general de Failly no llegó a tiempo con su cuerpo de ejército, no fué culpa suya, sino del mariscal Lebon; el caso es que todo el ejército reclama su destitución.

El emperador se negó a ello en un principio, pretestando que esta determinación causaría hondo pesar a su antiguo ayudante; pero habiendo insistido el mariscal Bazaine en llevar a cabo la determinación, se decidió dejar este enojoso asunto al Consejo de ministros para que resolviese lo mas conveniente. El Consejo de ministros ha decidido por unanimidad retirar el mando del 4.º cuerpo de ejército al general de Failly, confiriéndoselo al general Wimpffen, que actualmente se halla en Orléans.

Durante su ausencia, el general Felix Douai, que manda en jefe otro cuerpo de ejército, asume ambos mandos.

Dice una carta de Berlín que se engañan los franceses si creen que el objetivo de los prusianos es París; que el plan principal de estos consiste en no aventurar en el corazón de Francia una batalla sino en momento oportuno, y en caso de una derrota replegarse sobre los departamentos del Este orgaui zados, dos en provincias prusianas. Allí situarian sus ejércitos de manera que formasen el baluarte del territorio alemán en el suelo mano de Francia, para lo cual se activaran los sitios de Metz y Strasburgo con grande energía. Ya hemos visto que las operaciones no están conformes con estos anuncios.

Se dice con bastantes visos de fundamento que el príncipe real lleva el tratado de paz que el gobierno prusiano propondrá al Cuerpo legislativo francés en el caso de que los ejércitos del rey Guillermo acam pen a la vista de París. Las principales cláusulas de este convenio son, según se asegura, el desarme completo de Francia y el pago de una indemnización de 4.000 millones de francos.

Según parece, Prusia no pide ninguna anexión de territorio, comprendiendo que Francia no aceptaría nunca una paz que la desmembrara.

Lo que si quiere el conde de Bismark es tratar directamente con los franceses, sin mediación de las potencias neutrales, como claramente lo dice la Gaceta de la Cruz en un artículo que termina así:

«Es una arrogancia y una impertinencia que no soportaremos el que los Estados neutrales de Europa vengan a hablarnos de mediación. Solos hemos acometido la empresa y solo a nosotros pertenece presentar la cuenta y exigir su pago. Alemania no concederá jamás a Francia una paz vergonzosa, sino esta blecida sobre bases dignas de la sangre que hemos derramado.»

Apreciando El Times los hechos de guerra que han ofrecido hasta ahora la campaña franco-prusiana, encuentra, no obstante su evidente parcialidad a favor de los prusianos, que estos dejan todavía algo que desear.

«El forzar los pasos de los Vosgos, dice, la toma de las posiciones alrededor de Metz han sido grandes hazañas, pero en algunos casos han sido resultado de mera sorpresa ó han nacido de obstinados ataques que exigían desesperada defensa. No ha habido lugar todavía para una combinación estensa, una acción deliberada. Hemos visto en los prusianos consumada estrategia, pero ninguna táctica todavía, ninguno de esos nobles encuentros en que el genio contribuye a obtener los mas grandes resultados con el menor sacrificio posible.»

El príncipe prusiano que murió en uno de los últimos combates fué el príncipe de Reuss, Enrique XVII, capitán de los dragones de la guardia, que cayó muerto en una carga, y el hijo menor del conde de Bismark, que es soldado voluntario en el mismo regimiento, debió su salvación a que le mataron su caballo momentos antes de llegar su escuadrón a unas baterías que le ametrallaron terriblemente. Otro hijo de Bismark, alférez de coraceros, fué herido, sufriendo igual suerte dos hijos del general Roon, ministro de la Guerra.

Así lo dicen a La Iberia en carta de Berlín.

El Journal officiel del 25 no contiene decreto ni disposición alguna de interés general en su parte oficial. En la no oficial contiene, entre otras cosas, una circular del ministro de Instrucción pública a los prefectos de los departamentos escitándoles a que inviten a los alcaldes de todos los pueblos a que trasformen en otros tantos hospitales las escuelas de los mismos, y a fin de que desmembrados los heridos procedentes de la guerra y mas repartidos, puedan ser objeto de mas asiduos cuidados por parte de los respectivos vecinos, y para que cada escuela sea una enfermería, cada maestro un enfermero, y cada maestra una hermana de la caridad.

El mismo periódico inserta la siguiente advertencia:

«A pesar de los numerosos avisos dados a la prensa, continúan publicando algunos periódicos los movimientos de tropas, el estado de las guarniciones, la composición de los cuerpos de ejército, etc.

El ministro de la guerra se verá obligado, en adelante, a aplicar la ley en todo su rigor.»

Por el ministerio del Interior se ha publicado el siguiente aviso:

«Los individuos que hayan servido en la artillería de tierra ó mar ó en la flota que quieran emplearse en el servicio de las piezas de las murallas de París, pueden suscribirse, si quieren, en el estado mayor general de la guardia nacional, plaza de Vendome, en París.»

El tesorer general del Bajo Rhin, M. Percheron ha tenido la buena fortuna de salir de Strasburgo habiendo llegado a París con todos los fondos públicos que tenía en su poder, y cuyo total se eleva a doce millones de francos. M. Percheron ha pasado la línea enemiga con un furgon tirado por dos caballos. Este hecho prueba que el sitio de la mencionada plaza no se lleva a cabo con todo rigor, por falta, sin duda, de fuerzas suficientes.

Todas las mañanas llega a París, de donde regresa en el mismo día al cuartel imperial, el vizconde Daru, correo de gabinete del emperador.

No tiene nada de extraño que en Alemania, a pesar de los grandes triunfos de Prusia, estén tan desoscosos de que de un-modo ó de otro termine cuanto antes la campaña de 1870, cuando se piensa que en la célebre batalla de Sadowa no perdieron los prusianos mas que 11.000 hombres, mientras que en los seis grandes combates habidos desde el 6 hasta el 18 de Agosto, han tenido cerca de 200.000 hombres fuera de combate.

Un periódico holandés, el Tyd, anuncia que los pueblos prusianos fronterizos a Holanda están literalmente atestados de heridos, que el gobierno ha enviado a sus respectivas familias por no poderlos colocar en los hospitales y ambulancias, recargados con exceso de enfermos y de heridos. Esta determinación ha dado lugar a muy tristes episodios.

En un pueblecillo inmediato a Rohmunde ha visto un pobre padre volver de la guerra a sus tres hijos en un estado deplorable; al uno le faltaba una pierna, al otro un brazo, y al tercero le había penetrado una bala por la espalda. Estos tres hijos están, sin embargo, a expensas de sus padres, que solo viven de su trabajos. Mas de cien habitantes del pueblo de Gladbach, han perecido en el campo de batalla.

La guerra actual ha probado hasta la saciedad lo utópicas que son las ideas de los modernos regeneradores, que hablan constantemente de fraternidad universal. El periódico mas autorizado del radicalismo francés, Le Siècle, lo declara así en las siguientes elocuentes líneas:

«La actitud de los estados neutrales ante nuestros primeros reveses, nos demuestra cuán vanas son las esperanzas, cuán aventurados son los ensueños de los espíritus generosos que ven en un porvenir cercano la supresión de las fronteras, la federación de los Estados europeos, la fraternidad universal.»

Esta declaración, arraigada al partido republicano por un noble sentimiento patriótico, merece ser consignada.

La «estrema izquierda del Cuerpo legislativo no cesa en su propósito de suscitar obstáculos al ministerio, y apenas terminada la cuestión Keratry, se dispone a entrar en otra, que ha de ser tambien fecunda en escándalo, interpelando al gobierno sobre la misión diplomática que se supone confidada al príncipe Napoleón.

En la semana próxima empezarán a funcionar en París 80 cocinas económicas, costeadas por la villa.

Las tropas de París estuvieron todo el día 24 consignadas en los cuarteles. El gobierno supo anteayer que algunos hulanos se habían presentado cerca de Chalons, y bastó este aviso para que el conde de Palikao tomase semejante medida. Felizmente la población de París, ha acogido la noticia con cierta indiferencia; los unos, porque no creen en ello, y los otros, porque suponen, que cuanto mas avancen los prusianos hacia la capital, mas pronto se llevará a cabo el plan estratégico del mariscal Bazaine.



El general Trochu ha pasado revista ayer en el campamento de Saint-Maur á 18 batallones de la guardia movilizada. El entusiasmo ha sido grande, y el gobernador de París, ha sido aclamado por todas las tropas.

Están entrando en París grandes cantidades de trigo, avena, forrajes y legumbres secas, que se apresuran á traer los cultivadores de los distritos del Sena y Marne, donde se ha dado orden de que al acercarse el enemigo se quemen todas las existencias de víveres que haya en las poblaciones.

Es por mas de un concepto interesante el siguiente diálogo entre M. Thiers y uno de sus antiguos amigos, que publica *El Correo de Europa*:

—No se lo dije yo á V.?, exclamó el ilustre ministro de Luis Felipe.

—Sí, señor, contestó su interlocutor; pero lo que usted me dijo á mí y dijo á toda Europa en su segundo discurso, debió V. haberlo dicho quinientos días antes. Habría V. hecho un gran servicio á la patria.

—Pero hombre, si se lo dije á los ministros, si yo sabía que no estábamos suficientemente preparados para hacer la guerra.

Continuó el diálogo durante algunos minutos, y M. Thiers, que por lo visto lo sabe todo, le refirió á nuestro amigo cuáles eran los trabajos que dejó terminados el difunto mariscal Niel, cuyo plan de campaña, el día en que se declaró la guerra entre Francia y Prusia, consistía en la formación de tres grandes cuerpos de ejército, tres o cuatro: el primero en Metz, de 150 000 hombres, mandados por Mac Mahon; el segundo en Strasburgo, de otro 150 000 hombres, al mando de Bazaine ó Palikao, y el tercero, que tendría su cuartel general en Châlons, compuesto de 200 000 hombres, mandados por el emperador y Niel.

Como Vd. vé, decía Thiers, es el mismo plan que ha puesto en ejecución el barón de Moltke, con la diferencia de que nos lo ha aplicado, en vez de aplicárselo nosotros á ellos.

El plan de Niel estaba basado en la existencia de un ejército activo compuesto de 500 000 hombres y de todos los ingredientes no escasos.

—Qué diría el ilustre mariscal si resucitara, añadía Mr. Thiers, al saber que el pobre Mac Mahon apenas si tenía en Reischaffen cuarenta cañones y que el infeliz general Douay no tuvo á su disposición mas que cuatro en la sorpresa de Wissemburgo?

Un ingeniero francés ha presentado al gobierno un proyecto en el cual sostiene que el bosque de Boulogne debe conservarse para que cuando penetren en él los prusianos se incendie, haciendo caer sobre su arbolado una espesa lluvia de bombas, cargadas con petróleo y otras sustancias inflamables de igual índole. La junta de defensa está examinando y ensayando este proyecto.

Hasido fusilado el prusiano que disparó un revolver contra un general, á quien tomó equivocadamente por el mariscal Mac-Mahon.

Uno de los condenados á muerte por el consejo de guerra, el llamado Dre, que tan activa parte tomó en el ataque del cuartel de la Villette, dijo que iba á hacer revelaciones importantes, pero cuando se presentó al escribano, le hizo presente que se arrepentía de su propósito y que no quería declarar nada.

Lamentábase algunos diarios de París de la manera grosera y brutal como ha sido expulsada, por la autoridad militar prusiana de Saarbrück, las familias francesas establecidas en esta población desde mucho tiempo.

Ya no cabe duda que los prusianos han violado la neutralidad tanto en el Luxemburgo como en la Bélgica, con la aquiescencia de ambos Estados, permitiendo el transporte por los respectivos territorios, de numerosos convoyes de heridos prusianos, de víveres y provisiones para estos y que se refugian en los mismos los soldados del rey Guillermo, después de haber atacado á los carabineros franceses.

Estas noticias se saben aquí oficialmente y de una manera que no da lugar á dudas.

Las escuadras inglesas de la Mancha y del Mediterráneo que desde hace algunos días se hallaban en la rada de Gibraltar, volverán á hacerse á la mar el 19 de Agosto.

En Inglaterra y en Irlanda las autoridades marítimas se ocupan activamente del reclutamiento para la reserva de la marina real, inmediatamente que el almirantazgo hizo fijar en Belfast anuncios expresando las ventajas que reportarían los voluntarios, se alistaron en el primer día mas de cien jóvenes marinos.

El buque de guerra *Pallas*, que se encuentra ordinariamente en Kingstown, se ha dirigido á Belfast para recibir á los reclutas ó instruir á los guardacostas.

El *Foreign Office* ha publicado una correspondencia diplomática cambiada entre lord Lyons, embajador de Inglaterra en París, y el príncipe de la Tour d'Auvergne, ministro de Negocios extranjeros, de la que resulta: 1.º Que el plazo de diez días, mencionado en la notificación de bloqueo, inserto en el periódico oficial, debe entenderse como no aplicable sino á la salida de los puertos enemigos bloqueados por la escuadra del almirante Fourichon, conforme á lo que se acostumbra; y 2.º que los días de gracia en cuestión, calculados á partir desde el 15 del corriente, comprenden al día 25 del presente mes.

Ha llegado á Londres, desde donde pasará á visitar diversos Estados de Europa, el ex-presidente de la república norteamericana M. Jefferson Davis.

Desde el 17 al 23 de Agosto han transitado por el canal de Suez.

De Port Said á Suez, los steamers ingleses *Excelsior*, *Nura*, *Great-Northern*, el egipcio *Masouah*, y de Suez á Port Said, el paquebot de las mensajerías imperiales *Peiho*, con la correspondencia para la India, la China y el Japon y los steamers ingleses *Chilliers*, *Achilles* *Statenman* y *Nilo*.

Tiene entendido el *Gaulois* que la escuadra francesa ha hecho experimentar á la prusiana serios descalabros. Hablase en París, á la fecha de las últimas noticias, de la captura de varios buques de guerra hacia Kiel y Colberg; pero se carece de detalles.

El día 18 hizo el príncipe de Hesse, acompañado de varios oficiales, una visita al navío almirante francés el *Magnanime*, anclado en las aguas de Heligoland.

El príncipe y su acompañamiento fueron recibidos por el barón Roussin, capitán de navío y jefe del estado mayor de la escuadra.

—Caballero, le dijo el príncipe, soy el príncipe de Hesse.

—Tengo una viva satisfacción en recibirlos, contestó el capitán Roussin.

—No ignoraré ciertamente, añadió el príncipe, las

victorias que el ejército prusiano ha alcanzado sobre el ejército francés; si la ignorara, no soy yo quien debe decirlo.

—En efecto, contestó el capitán.

—Pues bien, prosiguió el príncipe; vengo á poner en vuestro conocimiento, que si no ponéis término al bloqueo, vuestro gobierno tendrá que pagar á su majestad el rey Guillermo una fuerte indemnización, porque estáis arruinando á nuestro comercio.

—Francia, observó el capitán Roussin, no se halla tan comprometida como suponéis, señor. Yo, por mi parte, creo que el almirante no consentirá en levantar el bloqueo; antes persistirá en él con mayor vigor, si es posible.

Durante la entrevista del príncipe de Hesse y el barón Roussin el almirante Fourichon permaneció en su cámara.

«El espíritu de la tripulación de la escuadra», dice el *Gaulois*, de donde tomamos el anterior diálogo, es excelente; los víveres abundan, y nuestras comunicaciones con Francia no han sido interrumpidas.

El día 23 llegó á Turin el príncipe Napoleón en un tren extraordinario, compuesto de un solo vagón. Le acompañaban el coronel Radon, uno de sus ayudantes de campo, y un secretario. Los dos primeros iban de uniforme, y el tercero de paisano. El tren se paró á poca distancia de la estación central de Porcia nueva, en donde cambió de locomotora. Mientras que se procedía á esta operación, el ayudante de campo recibió un despacho telegráfico. El tren continuó á todo vapor su ruta hacia Florencia. El secretario se quedó en Turin.

El arresto de Mazzini ha excitado poco interés en Italia.

Sorprendido á bordo de un vapor, disfrazado con el traje de clérigo inglés, fingía con la policía no saber una palabra de italiano, y su porte, su acento, etcétera, hicieron que los pasajeros del buque defendiesen su causa, declarando que no era Mazzini; pero insistiendo los policistas en que sí lo era, y arrestado que fué, á pesar de todo, exclamó de repente: *Acete ragione; io sono Giuseppe Mazzini*.

Fue conducido á Gaeta.

Dice el *Telegrafo austríaco*:

«Aunque en estos momentos todo lo que no sea dar noticias sobre la guerra carece de interés para nuestros lectores, no deja sin embargo de llamar la atención la insistencia con que en algunos círculos políticos se habla de la definitiva constitución de España con un príncipe de la casa de Saboya.

El presidente de los Estados Unidos publicó el 22 una proclama de neutralidad, declarando que durante la guerra europea serán aplicadas estrictamente las leyes de neutralidad.

En esa proclama, el gobierno, que se abstiene de expresar su opinión ó sus simpatías, ordena á los habitantes de los Estados Unidos que no tomen parte directa ni indirectamente en ningún acto de guerra, ni den auxilio á ninguno de los beligerantes.

Los ciudadanos que obrasen de otro modo perderían la protección de los Estados Unidos y tendrían que sufrir las consecuencias de su conducta.

Continúan en Lisboa las precauciones militares, y circulando con tal motivo todo género de rumores.

De ellos se hace cargo *O Jornal do Commercio* en su número del 25, diciendo que se había de que el mariscal Saldanha está en íntimas relaciones con el general Prim, con el propósito de depurar al rey, ya para establecer la unión de España y Portugal, ya para proclamar la república, con la presidencia de Saldanha.

Este, en una reunión que tuvo con los jefes de la guarnición de Lisboa, les dirigió una arenga; cuyos párrafos mas importantes decían así:

«No he convocado esta reunión porque creyese que mis camaradas desearan de hacer justicia á mis sentimientos, sino para decirles que como los enemigos de la situación proclaman que el marqués de Angeja está llamando en mi nombre militares para hacer una revolución, estoy en el caso de afirmar, empleando la palabra mas fuerte que tiene la lengua portuguesa, que es *mentira*.

Están tranquilos los habitantes de Lisboa, porque el duque de Saldanha, que nunca faltó á sus promesas, les asegura que el orden público no se turbará, porque cuenta para ello con todos sus compañeros de armas.

A todo esto, la noche del 24 se presentó al rey de Portugal el marqués de Sá da Bandeira para ofrecerle su espada, si alguno atentase contra las instituciones.

El ministro de Marina Sr. Cámara Leme, estaba al lado del rey cuando entró el marqués de Sá. Los republicanos, que trataron de provocar una reunión, no consiguieron reunir á nadie, teniendo que pasar la noche en que debía celebrarse esperando en vano á sus correligionarios.

La policía visitó el local diferentes veces. Con motivo de haber estallado algunos desórdenes en la isla de Madera, iban á salir tropas en los buques *Mindello* y *Duque de almeida*.

Las siguientes noticias, de origen prusiano, y por consiguiente poco imparciales, las ha publicado la *Gaceta de Colonia*:

BLOQUEO DEL BALTICO.

Witow 17 (posta Nordeste de Rugen).—El conde Valdersee escribe á Berlín:

«La división naval, con la puesta del yacht «Grille» y de las cañoneras «Drach», «Blitz» y «Salsmander», ha combatido hoy con cuatro fragatas acorazadas francesas, una corbeta y un aviso, al Oeste de Rugen. La flota enemiga, mandada por un vicealmirante, está ahora en dirección de Dornbusch. Venía del Oeste y no ha sido encontrada por la «Grille» al Norte de Darresot. No ha habido pérdidas.

El teniente capitán Valdersee es el comandante de esta división naval y se encuentra á bordo de la «Grille». La cañonera de vapor «Drach» está mandada por el teniente Rotenacker; la cañonera de vapor «Blitz» por el teniente capitán Mathisen.

Los barcos franceses que han entrado en combate tenían 60 cañones: los prusianos solo 10. Dornbusch está en la punta septentrional de la isla de Hidersee, en la costa occidental de Rugen.

Lubeck 17.—Esta mañana á las nueve se han divisado en Travemünde cuatro buques de guerra franceses; dos de estos barcos se han acercado tanto, que se pudo distinguir su necesidad de auxilio que eran fragatas de alto bordo. Los nombres no se saben. Después de una pequeña detención, han continuado su viaje en dirección septentrional hacia Neustadt. Hoy también se han visto á la una y media barcos de guerra cerca de Poel (Wismar); se ha dado la voz de alarma, y la tropa ha tomado las armas. Parece que esos barcos están haciendo reconocimientos para saber si el bloqueo de los puertos del Báltico es posible. Ni hacen ni pueden hacer otra cosa. Las costas están muy vigiladas y bien armadas.

Lubeck 18.—Desde ayer, los buques de vapor franceses cruzan delante de Travemünde, y han enviado á Neustadt la declaración del bloqueo del Báltico. El burgomaestre ha enviado los documentos relativos á este asunto al gobierno del Schleswig. El vapor di-

namarqués *Elida*, que zarpó a. er, ha sido detenido y se le ha impedido volver; el vapor *Holandia* ha llegado hoy sin ser inquietado; por el contrario, otro buque, probablemente el *Tortenson*, ha sido enviado ayer á Lubeck.

—Escriben de Cioter Hidersee (costa septentrional de Rugen) á un periódico:

«El 17 (a las 10 y 15 minutos).—Esta mañana á las 10 se ha visto pasar á distancia de cuatro leguas una cañonera francesa, cuyo pabellón podía distinguirse perfectamente, y que navegaba al Oeste, hacia Dornbusch. La *Grille* la ha cogido.

A las 2 de la tarde.—Cuatro fragatas acorazadas y una cañonera francesa están á la vista, á cosa de tres leguas de distancia. Vienen hacia aquí á todo vapor, y parece que quie en dar alcance á la *Grille*, que trata de entrar en el puerto.

A las 3 y 40 minutos de la tarde.—Cuatro fragatas acorazadas y dos cañoneras á la vista y á la distancia de tres cuartos de legua; dos de las fragatas combaten con las tres cañones que están aquí con la *Grille*. El enemigo bombardea también las costas cerca de las oficinas de correos en Witow. Un cañonazo por minuto.

A las 4 y 45 minutos.—Los buques enemigos se han aproximado hasta cerca de un cuarto de legua á la costa septentrional de Hidersee. Nuestra escuadrilla se ha retirado á la altura de las oficinas de correos en Witow. Los buques franc ses han disparado algunos cañonazos contra nuestros barcos, pero con mala puntería.

Se dice que un despacho de Savinemunde, llegado esta tarde, anuncia que la escuadra francesa está á la vista de aquel puerto.

Heligoland 15.—Una barca inglesa cargada de salitre, con destino á Hamburgo, fué cogida ayer por los franceses, pero se la dió permiso para volver á Inglaterra. Un briik alemán que han cogido recientemente, está todavía en su poder. El buque de vapor *Pfeil* ha sido también capturado, y parece que los buques de guerra se reparten su carga. La escuadra está á cuatro ó cinco leguas al Oeste de aquí. No hay comunicaciones con ella. Un nuevo buque ha venido á reunirse con ella. Todos están prontos para el combate.

Cuxhaven 17.—El vapor inglés *Libra*, que entró el 15 en el Elba, ha sido detenido por los franceses, y los oficiales fueron á asegurarse por los papeles de bordo si el buque pertenecía á una nación neutral. Después que los oficiales cumplieron su cometido, el capitán les enseñó los últimos periódicos, y así supieron las victorias de los alemanes en Francia. Acaso el conocimiento que han adquirido de la situación, determine á los comandantes de los buques franceses á no inquietar por mas tiempo las costas alemanas.

En el *Figaro* encontramos una conmovedora relación de la visita hecha por la emperatriz de los franceses al hospital de sangre del *Pal-de-Grace*.

Un redactor del citado periódico se hallaba presente, y da cuenta de ella en estos términos:

«Hacia algunos minutos que me encontraba junto al teniente coronel Colonieu, del 2.º de tiradores, uno de los gloriosos heridos de Reischaffen, cuando un soldado de planton anunció á la emperatriz. El efecto, entró casi en el mismo instante y se dirigió hacia el lecho del oficial. Este, medio incorporado, tenía en su mano una pluma y se ocupaba de hacer un estado de las enormes pérdidas de su regimiento. La emperatriz se informó del estado de sus heridas.

—Estoy bien, contestó el coronel; tan bien, señora, que espero volver al campo dentro de cinco ó seis días.

—Sed prudente al menos, dijo benévolutamente S. M.

—Ah, señora, si supiera que dos de mis hermanos y un cuñado, oficiales como yo, han sido heridos también por las balas enemigas; si supiera que mi regimiento, bravo entre los bravos, ha sufrido pérdidas enormes que gritan venganza, comprendiera mi impaciencia! ¡Oh, si, yo le vengaría!

Desde este instante, el herido no habló ya mas que de su regimiento, é hizo á la emperatriz un brillante elogio de oficiales y soldados que habían sacado, si, pero tendiendo antes en el campo cerca de 10 000 enemigos.

La palabra del coronel, enérgica y elocuente á la par, conmovió el corazón de tal manera que la emperatriz, escuchándolo, vertía abundantes lágrimas.

—Quiero marchar dentro de pocos días, continuó el Sr. Colonieu, que me dejan volver á mi regimiento, yo recogeré sus restos, los reorganizaré y le vengaré con ellos...» el gesto del herido con el eto elocuente su pensamiento.

La emoción de la emperatriz había llegado á su colmo; iba ya á retirarse enjugando sus lágrimas, cuando el coronel, cuya expresión fisonómica en nada se parecía á la de un enfermo, tanto le animaba la perspectiva de verse pronto en un nuevo campo de batalla, suplicó á S. M. le concediese el favor de tocar su mano.

—Yo soy la favorecida, exclamó la emperatriz, y apoderándose con vivacidad de la mano del herido, la tuvo largo tiempo en la suya.

—Señora, dijo en seguida el coronel, cuyos grandes ojos negros dejaban escapar á su vez gruesas lágrimas, si yo tuviera fuerza para hablarlos nombre del ejército, cuyos sentimientos conozco, os diría: señora, no vendrán á París, esta idea no se comprende en el ejército, no vendrán, y os lo juro.

—Coronel, replicó entonces la emperatriz con firme acento, piensas como vos; pero, en fin, si Dios quiere someteros á esta prueba, si vienen, aquí me encontrarán.

Esta última frase fué pronunciada enérgicamente y en voz alta.

El redactor de el *Figaro* advierte que la palabra prusianos no se pronunció á una vez sola en toda la conversación y por eso se ve obligado á subrayar la palabra que implícitamente los designa.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

La *Gaceta* de ayer publica los siguientes. además de los de que ya tienen conocimiento nuestros lectores:

Bruselas 26, á las diez y cinco minutos de la tarde.—Recibido á las diez y veintiocho minutos de la tarde.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid: «Acaba de recibirse el siguiente telegrama.—Cala rube 26.—Durante todo el día de ayer por la tarde y por la noche hasta las cinco de la mañana de hoy, han tenido lugar en Strasburgo algunos combates de artillería. Hemos tenido un éxito siempre creciente. La parte de la derecha de la ciudadela ha sido destruida por las llamas. Se ha quemado por completo el arsenal. Se divisan varios incendios en la ciudad. Una batería de morteros tuvo que cesar el fuego. De nuestra parte las pérdidas son insignificantes. En Kehl mas de 20 casas han sido incendiadas, y otras han sufrido daños considerables.»

París 26, á las cinco y cinco minutos de la tarde, recibido en Madrid á las nueve y diez minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado: «El ministro del Interior acaba de decir en el cuerpo legislativo que no se habían dado noticias del ejército del príncipe real de Prusia porque no estaban seguros del objeto de sus movimientos; pero, que lo que han hecho en estos dos días no les deja duda de

que se dirige hacia la capital. El gobierno, ha añadido, tiene una plena confianza en el patriotismo y el valor del pueblo de París».

París 26, á las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde, recibido en Madrid á las siete y cinco minutos de la noche.—El embajador de España al señor ministro de Estado.—Madrid: «El Cuerpo legislativo se ha quedado en sesión secreta. En el ministerio de Negocios extranjeros desconfiamos del modo mas positivo el hecho que imputa el gobierno prusiano al ejército francés, de haber hecho fuego sobre un oficial y un conde parlamentarios.»

París 27 Agosto.

A última hora se cotizan: El 3 por 100 francés á 58,75. El 3 por 100 español interior á 22. El 3 por 100 español exterior, 1867, á 26. El 3 por 100 id. id. 1869, á 24,7/8.

Consolidados ingleses, de 91,3/8 á 1/2.

Viena 27.—D. Carlos ha llegado á esta capital hace tres días.

Asegúrase que no habiendo encontrado aquí el apoyo que venia á solicitar, marchará para San Peterburgo.

Nota. El Jefe de París no dice nada sobre la causa de la gran baja de la Bolsa.

París 27 (a las 7 y 55 de la tarde).—Noticias comunicadas por el ministro del Interior sin salir garante de ellas.

Algunos soldados de caballería prusianos han aparecido en Arcis sobre el Aube (departamento del Aube).

Un destacamento de hulanos atacó la estación de Epernay (Marne) y otros penetraron en la población. La guardia nacional rechazó el enemigo, matando á 17 soldados.

Una fuerte columna de caballería y artillería prusiana entró ayer en Chalons.

Asegúrase que la guarnición de Strasburgo hizo una salida con éxito, consiguiendo apoderarse de un convoy de ganado y municiones.

La resistencia de Strasburgo es muy vigorosa. Los guardias nacionales, llenos de ardor han tomado parte en las salidas de la plaza.

Fabra.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* de ayer no contiene disposicion alguna de interés general.

GACETILLAS.

Vinos y licores.—Extranjeros y del reino.—El esquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España.—Diez años de existencia.—Depósito, en Chamartin de la Rosa, sucursal, en Madrid, Preclados, 6.

La Zarzuela, que en breve abrirá sus puertas al público, cuenta hasta ahora con los siguientes artistas:

Actrices.—Zamacois, Bernal, Velasco, Franco, Baiza, Batadía, Guillen, Soldado, Letre, Reynel y Costa.

Actores.—Sanz, Dalmay, Caltañazor, Landi, Lotia, Miró, Calvet, Zamacois, Crespo, Marimon y Edo; todos bajo la inteligente y acertada direccion de don Francisco Salas.

Desearíamos que las autoridades se sirvieran decirnos á que objeto estan destinados el asilo del Pardo y los demas establecimientos de mendicidad, pues no se puede dar un paso en Madrid sin encontrarse con la mano de un infeliz que pide limosnas, dejando oír un triste quejido que llena el alma de pena y da á la capital la apariencia de una ciudad de mendigos.

Cumplase la ley por la autoridad y sus agentes; sepárense los verdaderos pobres de los vagos, y dese á unos y otros el destino á qui son acreedores.

Si la autoridad correspondiente mandase allanar algun tanto un sitio de Madrid, que sin duda por mal nombre se llama *calle del Piamonte*, y que es un barranco lleno de precipicios y erizado de peñascos, los pobres caminantes que tienen que pasar por aquellos lugares, se verian menos espuestos á romperse las piernas ó á desahuyarse.

Anécdota.—Entrando en el convento de Agustinos de Valladolid Carlos V á oír predicar á San Tomé de Villanueva, dijeron á este que bajase pronto, porque estaba allí S. M. á lo que respondió: —Decid, señor, que si bajo luego no puedo predicar, si he de predicar no puedo bajar luego, porque estoy estudiando la palabra de Dios con que he de doctrinar al pueblo.

Oída esta respuesta, la exageraron por desatenta los circunstantes.

El emperador dijo:

—Eso que á vosotros os escandaliza á mí me edifica: baje cuando quisiere fray Tomás, que yo aguardaré gustoso.

Ayer adelantamos á nuestros suscritores de provincias los siguientes despachos:

El diario oficial publica los siguientes telegramas con otros de que ya tienen conocimiento nuestros lectores:

París 26, á las once de la mañana: recibido en Madrid á las diez y ocho minutos de la tarde.—El embajador de España al ministro de Estado.

«El *Journal officiel* publica lo siguiente: «El bombardeo de Strasburgo continúa. Fuertes destacamentos de caballería prusiana han ocupado á Boulevar (Alto Marne) y las comarcas vecinas. Pare ce se dirigen á Brienne: 140 ginetes enemigos próximamente se presentaron ayer en Chalons, y han salido inmediatamente á las seis retrocediendo en su camino. Los coraceros prusianos han acampado en San Remy (Marne) y en los alrededores (via telegráfica). Contra las aserciones de los despachos prusianos, Phalsbourg no ha capitulado. Dos batallones de guardia móvil de la guarnición de Toul en una salida han causado pérdidas considerables al enemigo. Es ploradores enemigos han sido vistos desde Brienne.

Berlin 26, á la una y cincuenta y cinco minutos de la tarde; recibido á las cinco y diez y nueve minutos de la tarde.—Via Cabo.—El ministro de España al señor ministro de Estado.—Madrid:

«Segun parte de Carlsruhe, el bombardeo de Strasburgo duró todo el día 24 y continuó hasta las cinco de la mañana de ayer, quemándose el lado derecho de la ciudadela y todo el arsenal. En la ciudad se veían varios incendios. Se ha apagado el fuego de una batería de morteros. Por nuestra parte insignificantes pérdidas; pero Kehl ha sufrido mucho.»

parís 26 (a las 12 y 50 tarde, recibido con retraso.)

A primera hora se cotizan:

El 3 por 100 francés, á 60,75.

Considérase terminado el incidente belga, en vista de que el gobierno de Bruselas se ha negado á permitir el paso por su territorio de los heridos prusianos.

París 26 (á las 7 y 40 de la noche.)

El ministro del Interior ha comunicado lo bajo reserva las siguientes noticias:

Desde Brienne (departamento del Aube) y á orillas de este río han sido vistos algunos exploradores enemigos.

Los hulanos que habían aparecido en los distritos de Laurotes (Alto Marne) se han replegado para incorporarse á los cuerpos del ejército prusiano que marchan sobre Chalons.

Asegúrase que el príncipe heredero de Prusia se hallaba el 23 en Saint Dizien (Alto Marne.)

La mitad de las tropas que sostenían el sitio de Toul se han dirigido hacia Nancy.

Toul se defende heroicamente de los sitiados, solo 15 han quedado fuera de combate.

En cuanto á los sitiadores han sufrido pérdidas muy serias.

El enemigo marcha sobre Varennes (Alto Marne.) Los habitantes de los pueblos de los alrededores de Stenay (Meuse) se defienden vigorosamente contra los prusianos, causándoles mucho dabo.

En el cuerpo legislativo, el Sr. Cheveau dice, que el príncipe real de Prusia parecia haberse detenido, pero que ayer y hoy ha emprendido otra vez su marcha hacia París.

El gobierno tiene el deber de ponerlo en conocimiento de la Cámara y del país.

El comité de defensa toma sus medidas para sostener el sitio.

El gobernador de París y el gabinete cumplirán con su deber.

Confiamos tambien en el patriotismo de la capital.

París 26 (á las 5 de la tarde).

Noticias comunicadas por el ministerio del Interior.

Phalsburg sigue defendiéndose heroicamente. Dos tentativas de asalto han sido rechazadas. Los prusianos han perdido 500 hombres en la primera y 1 000 en la segunda.

El comandante ha declarado que se hará saltar antes que renir la plaza.

Los exploradores enemigos han sido señalados á 12 kilómetros de Rims.

Las tropas prusianas parecen dirigirse hacia Varennes y St